

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Educación Inicial

Expresión artística y desarrollo integral de los niños de subnivel inicial II

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciada en Ciencias de la Educación Inicial.

Autores:

Giomara Paulina Jiménez Cuenca

Liz Carolina Pérez Portilla

Director:

Boris Aníbal Chumbi Flores

ORCID:  0000-0001-9607-7536

Cuenca, Ecuador

2024-09-11

Resumen

El presente trabajo de titulación es de tipo monográfico, en el cual se analiza la influencia de la expresión artística en el desarrollo integral de los niños del subnivel inicial II, puesto que es un ámbito elemental en el proceso de enseñanza-aprendizaje desde edades tempranas. La expresión artística y el desarrollo integral se encuentran estrechamente relacionados, debido a que ambos contribuyen a la formación holística de los seres humanos, posibilitando la manifestación e intercambio de pensamientos, ideas y sentimientos, permitiéndoles a los infantes formar su capacidad crítica, así como su autonomía en diversas situaciones cotidianas, sentando las bases para su vida futura. En este sentido, el objetivo de esta monografía fue determinar la importancia de fomentar la expresión artística dentro de las aulas del subnivel inicial II para promover el desarrollo integral de los niños de 3 a 5 años. Es así que, este trabajo de titulación se desarrolló a través de una investigación documental con un alcance descriptivo-explicativo, que permite especificar las dos categorías de estudio, las cuales son la expresión artística y el desarrollo integral. Se evidenció que, la expresión artística y el desarrollo integral no son ramas aisladas del aprendizaje, puesto que ambas potencian un crecimiento holístico en todos los ámbitos de la educación, a través de la experimentación y exploración de las diversas áreas del conocimiento.

Palabras clave del autor: expresión artística, formación holística, infantes, educación



El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Cuenca ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por la propiedad intelectual y los derechos de autor.

Repositorio Institucional: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Abstract

The present thesis is monographic, in which the influence of artistic expression on the comprehensive development of children in the early childhood education sublevel II is analyzed, as it constitutes a fundamental aspect of the teaching-learning process from an early age. Artistic expression and comprehensive development are closely related, as both contribute to the personal and emotional formation of individuals, enabling the expression and exchange of thoughts, ideas, and feelings, allowing children to develop their critical thinking ability as well as their autonomy in various everyday situations, laying the groundwork for their future lives. In this regard, the monograph's objective is to determine the importance of promoting artistic expression within the classrooms of sublevel II to foster the comprehensive development of children aged 3 to 5 years. Thus, this thesis is developed through documentary research with a descriptive-explanatory scope, which allows for the specification of the two study categories, namely artistic expression and comprehensive development. It was evidenced that creative expression and comprehensive development are not isolated branches of learning, as both enhance holistic growth in all areas of education through the experimentation and exploration of various fields of knowledge.

Author keywords: artistic expression, holistic training, infants, education



The content of this work corresponds to the right of expression of the authors and does not compromise the institutional thinking of the University of Cuenca, nor does it release its responsibility before third parties. The authors assume responsibility for the intellectual property and copyrights.

Institutional Repository: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Índice de contenido

Resumen.....	2
Abstract	3
Dedicatorias	6
Agradecimientos	8
Introducción.....	9
Capítulo I.....	12
La expresión artística y su importancia	12
1.1 Concepto de expresión artística	12
1.2 Características de la expresión artística	15
1.3 Importancia del ámbito de expresión artística según el currículo de educación inicial....	17
1.4 Desarrollo de la expresión artística en niños de 3 a 5 años	19
1.5 Beneficios de la expresión artística en niños de 3 a 5 años de edad.....	20
1.6 Tipos de expresión artística.....	22
1.6.1 Expresión plástica.....	22
1.6.2 Expresión corporal.....	25
1.6.3 Expresión lingüística.....	26
1.6.4 Expresión musical.....	29
Capítulo II.....	32
El desarrollo integral: bases de la vida futura	32
2.1 Conceptualización del desarrollo integral	32
2.2 Características del desarrollo integral	35
2.3 Áreas del desarrollo integral.....	39
2.3.1 Desarrollo cognitivo	39
2.3.2 Desarrollo emocional	41
2.3.3 Desarrollo motor	44

2.3.4 Desarrollo social y de lenguaje	46
2.4 Importancia de un desarrollo integral en niños de 3 a 5 años de edad	48
Capítulo III.....	52
¿Cómo interviene la expresión artística en el desarrollo integral de los niños de 3 a 5 años de edad?	52
3.1 Influencia de la expresión artística en el desarrollo integral	52
3.1.1 Expresión artística y el desarrollo cognitivo	53
3.1.2 Expresión artística y el desarrollo emocional.....	55
3.1.3 Expresión artística y el desarrollo motor	57
3.1.4 Expresión artística y el desarrollo social y de lenguaje	59
3.2 Revisión de investigaciones	61
3.2.1 Expresión artística para el desarrollo integral desde la literatura a nivel nacional	61
3.2.2 Expresión artística para el desarrollo integral desde la literatura a nivel internacional	63
3.3 Estrategias artísticas que pueden ser implementadas para favorecer el desarrollo integral de los niños de subnivel II	65
3.4 ¿Cómo fomentar el desarrollo integral por medio de la expresión artística?	72
Conclusiones.....	76
Referencias	79

Dedicatorias

Este trabajo de titulación el cual es fruto de mi gran esfuerzo, lo dedico a quienes siempre creyeron en mí.

A mis padres, Bertha y Marcelo, quienes han sido el motor que da vida a mi existencia, convirtiéndose cada día en ese pilar fundamental de todo mi proceso. Con su infinito apoyo, amor y consejos, me han dado la fortaleza para nunca rendirme; este trabajo refleja sus esfuerzos por querer que su pequeña hija alcance el éxito, es por ello que, este primer logro es la forma de agradecerles por todo lo que han hecho por mí. Los amo con todo mi corazón.

A mis hermanos, Narcisa y Johnny, quienes me han enseñado acerca de la vida, haciéndome entender que detrás de las adversidades, siempre encontramos luz. Gracias por apoyarme y por nunca dejar que me rinda en esta etapa de mi vida. Los amo infinitamente.

A mi cuñado, Franklin, quien siempre tiene el consejo ideal que aporta significativamente en mi vida. Gracias por su infinito apoyo, por sacarme miles de sonrisas y por hacerme entender que en la vida se puede lograr mucho más de lo esperado.

A mi sobrina, Carolina, quien ha sido ese ser que vino a iluminar mi vida con su existencia, quien hace que mis fines de semana sean maravillosos y que mis problemas desaparezcan. Siempre serás mi motivación, mi pequeña princesa.

Giomara Paulina Jiménez Cuenca

Este trabajo fruto de mi esfuerzo y constancia va dedicado en primer lugar a Dios, quien me ha brindado la fortaleza para afrontar la vida.

A mi alma gemela y mejor amiga, mi mamá, Digna, quien me ha enseñado que a pesar de las dificultades hay que mantener la cabeza en alto y seguir esforzándose para conseguir cada una de las metas que se quiere lograr, siendo un apoyo incondicional desde siempre, se lo debo todo, gracias a ella y su amor infinito hoy estoy aquí de pie, culminando mis estudios universitarios. Te amo mamá.

A mi ángel, que aunque nos separa un cielo de distancia, no dejo de sentir la calidez de su cariño en cada año que pasa, ha sido una de mis mayores motivaciones para nunca rendirme disfrutando de las situaciones que se nos presentan; a pesar de lo caprichosa que suele ser la vida arrebatándonos a los seres que nos deben durar para siempre estoy agradecida con lo que soy ahora y con lo que sé que puedo lograr, Jorge siempre va a ser mi ejemplo de persona a seguir, gracias por tanto papá, mi ser de luz.

A mi hermano Mateo, quien me ha demostrado que una sonrisa siempre es la mejor solución a los problemas, gracias por abrazarme el alma cuando la vida me ahogaba, espero que tu compañía dure toda la vida, porque juntos, todo pesa un poco menos.

Liz Carolina Pérez Portilla

Agradecimientos

En primer lugar, queremos agradecer a Dios por acompañarnos a lo largo de este camino lleno de altos y bajos, brindándonos la fortaleza para concluir esta meta.

A la Universidad de Cuenca, por brindarnos una educación de calidad y calidez a través de docentes empáticos, amables, responsables y preparados, que nos han ayudado hasta la culminación de la carrera con todas sus enseñanzas basadas en el amor y conocimiento de su profesión.

A nuestro tutor, Boris Chumbi, por ser nuestra guía en este trabajo de investigación y durante toda la carrera con sus charlas, sus bromas y sus anécdotas que nos ayudaban a sobrellevar los momentos buenos y malos que se presentaban, convirtiéndose en un amigo más que un docente, demostrándonos a través de su fortaleza que nada es imposible en esta vida y todo depende de uno mismo.

Todos los docentes que son parte de la carrera de educación inicial se llevan una parte de nuestros corazones por todas las enseñanzas brindadas y el amor entregado, por esto creemos pertinente agradecer a cada uno de ellos, por demostrarnos que para ser un gran docente es necesario primero ser un gran ser humano y, todos ellos lo son.

Por último, nos queremos agradecer mutuamente por ser un apoyo incondicional desde el comienzo de la carrera hasta la culminación de la misma, creemos firmemente que hay amigos que nos salvan la vida, y nos sentimos afortunadas de haber coincidido en el momento perfecto.

Introducción

La educación inicial tiene gran importancia en el desarrollo integral de los niños, puesto que les permite generar competencias que posibilitan una formación basada en la expresión, creatividad y comunicación a partir de la diversidad existente en su entorno y las distintas formas de interpretarlo, por esta razón, es necesario que la educación que reciben los infantes sea de calidad, generando formas de autoconocimiento y convivencia; es así que la expresión artística se transforma en un campo de reflexión y una fuente de experiencia que permite a los niños explorar y asumir diversas prácticas éticas y estéticas (Jiménez et al., 2021). Es necesario manifestar que, la educación en la primera infancia permite potenciar las capacidades emocionales, cognitivas, críticas y autónomas que le permiten al niño construir su propio conocimiento a través de la exploración de su entorno, por lo que es pertinente brindar prácticas educativas en donde se evidencie el uso correcto de técnicas, materiales y estrategias que proporcionen un crecimiento holístico.

El subnivel inicial II posibilita que los niños conozcan el mundo que les rodea, los diferentes ambientes físicos y humanos por medio de la sensopercepción, lo que estimula sus expresiones artísticas en el proceso de aprendizaje traducido en forma de juego y en la libertad para poder expresarse; la práctica artística aporta grandes beneficios a las áreas cognitivas, afectivas, motoras, sociales y de lenguaje de los niños a tempranas edades, los cuales son procesos esenciales en el desarrollo adecuado, contribuyendo a la formación de su personalidad por medio de la expresión, comunicación y disfrute (Pinargote et al., 2022). En este sentido, es relevante que la expresión artística sea parte del fortalecimiento educativo del sistema escolar y tenga lugar tanto en las escuelas como fuera de ellas, lo que permitirá que los niños adquieran valores artísticos, sensibilidad, respeto y goce de las diferentes formas de expresión, lo que contribuye significativamente en su desarrollo integral.

Frente a esto, se han realizado varios estudios sobre el tema tanto en el ámbito internacional como en el nacional. A nivel internacional, Arguedas (2004) llevó a cabo un estudio con el propósito de destacar el valor didáctico de la expresión artística para ser integrada en el currículo. Los resultados demuestran que la expresión artística ofrece beneficios para el desarrollo integral de las personas, utilizando para ello el juego, la danza, expresiones folclóricas, el entorno sonoro y el movimiento; de esta manera se ofrece una educación eficaz, interesante y divertida que desarrolla la creatividad y transforma la enseñanza en aprendizajes significativos. A nivel nacional, Pinargote-Baque et al. (2022) analizaron como la educación artística incide en el desarrollo integral de los niños de inicial II. Se encontró que

la expresión artística reflejada en la danza y la música, tiene algunos beneficios en los niños como el fortalecimiento y coordinación del área motriz y el desarrollo y disociación de movimientos. Los autores concluyeron que la expresión artística se relaciona estrechamente con el desarrollo integral de los niños, convirtiéndose en una de las herramientas más eficaces para la enseñanza y el aprendizaje.

El objetivo general del presente trabajo de titulación es determinar la importancia de fomentar la expresión artística dentro de las aulas del subnivel inicial II como pilar fundamental para promover el desarrollo integral de los niños de 3 a 5 años. En este sentido, se han planteado tres objetivos específicos para alcanzar dicho objetivo: a) describir las características de la expresión artística dentro del subnivel inicial II, b) identificar las características del desarrollo integral de los niños de 3 a 5 años, y c) analizar, en base a la literatura, la influencia de la expresión artística en el desarrollo integral de los niños de 3 a 5 años.

Por otro lado, en el presente estudio se emplea una investigación documental, con un alcance descriptivo-explicativo, que de acuerdo a Barraza como se citó en Reyes-Ruiz y Carmona Alvarado (2020), esta es una de las técnicas que pertenecen al ámbito cualitativo de la investigación donde se trata de recolectar, recopilar y seleccionar la información adecuada para el trabajo de titulación a partir de revistas, libros, tesis doctorales y artículos de investigación relacionados con el objeto de estudio, lo cual ayuda a obtener una visión más amplia acerca del tema de investigación elaborado desde múltiples fuentes. De esta manera, se logró categorizar la expresión artística y el desarrollo integral de los niños, de manera objetiva y organizada, determinando la importancia de los dos ámbitos antes mencionados en el crecimiento y desarrollo a nivel general de los niños de 3 a 5 años, otorgándole el valor necesario a ambas categorías dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Se parte de una selección y recopilación de información por medio de la lectura crítica y el análisis de documentos y materiales bibliográficos, siendo este el instrumento de recolección de datos. La información hallada se sintetiza y analiza de modo que se pueda llegar a alcanzar el objetivo planteado y de esta manera establecer conclusiones pertinentes.

Este trabajo se estructura en tres capítulos. El capítulo I se encamina a comprender aspectos fundamentales de la expresión artística dentro del subnivel inicial II, por lo que se parte de conocer el concepto de expresión artística, así como las características de la misma, enfocándose sobre todo en la importancia de este ámbito desde el Currículo de Educación Inicial 2014. Posteriormente, se aborda el desarrollo de la expresión artística en los niños del subnivel inicial II, dando relevancia a los beneficios que brinda la misma, finalizando con los

diversos tipos utilizados en el contexto escolar como son las manifestaciones plásticas, motoras, lingüísticas y musicales en niños de 3 a 5 años de edad.

En el capítulo II, se abordan los aspectos esenciales del desarrollo integral de los niños de 3 a 5 años, por lo que se dan a conocer diferentes definiciones acerca del mismo, así como sus características. Adicionalmente, se hace hincapié en las distintas áreas que comprenden el desarrollo integral tales como el área cognitiva, motora, emocional, social y de lenguaje, para finalmente comprender la importancia que conlleva un desarrollo integral pleno en la primera infancia.

Finalmente, en el capítulo III, se da a conocer el vínculo entre la expresión artística y el desarrollo integral de los niños de 3 a 5 años, reconociendo la influencia que tiene la misma en el crecimiento adecuado de los infantes, identificando tanto los tipos de expresión artística y las áreas del desarrollo integral y como estas se complementan para brindar una formación plena. Así mismo, se expone una revisión bibliográfica de investigaciones tanto a nivel nacional como internacional, para posteriormente plantear estrategias artísticas que pueden ser implementadas para favorecer este proceso de desarrollo, concluyendo con la manera correcta de potenciar el desarrollo integral mediante el uso prácticas artísticas en esta etapa de la vida.

En definitiva, es importante mencionar que la expresión artística cumple un papel fundamental en el desarrollo integral de los niños de 3 a 5 años, puesto que, potencia todas las competencias que tienen los seres humanos a partir del disfrute, la exploración y la experimentación de las diversas actividades que se pueden plantear a través del área artística, considerando que la educación debe ser un ámbito holístico que engloba los conocimientos cognitivos, emocionales, motores y lingüísticos, lo cual a su vez permite desarrollar capacidades sociales, afectivas y críticas que le facilitan la inclusión a un contexto social donde existe diversidad. En el presente trabajo se recalca la importancia de la formación docente para brindar una educación que sea de calidad, en donde se tenga como eje fundamental el crecimiento del niño a nivel integral, por lo que es necesario estar en constante preparación, adaptándose a los cambios que tiene la sociedad.

Capítulo I

La expresión artística y su importancia

La expresión artística es una herramienta que favorece en gran medida al proceso de enseñanza-aprendizaje desde la primera infancia, puesto que, a través de esta se brindan recursos que permiten la exploración de nuevas formas de aprender y enseñar desde una visión holística, como la música, el dibujo, la pintura y el baile, considerando que la educación debe ser integral desde edades tempranas. En este primer capítulo, se parte de la conceptualización de la expresión artística y además se incluyen las características de la misma, para luego enfocarse en la importancia de este ámbito desde el Currículo de Educación Inicial 2014. De la misma manera, se aborda el desarrollo de la expresión artística en los niños del subnivel inicial II, así como los beneficios que brinda la misma, validando el aporte de diferentes autores, finalizando con los diversos tipos que se presentan en este ámbito, los cuales son utilizados en el contexto escolar promoviendo las manifestaciones plásticas, motoras, lingüísticas y musicales en niños de 3 a 5 años de edad.

1.1 Concepto de expresión artística

En este apartado, se dará a conocer el concepto de la expresión artística, así como su importancia dentro del desarrollo a nivel integral de los niños del subnivel inicial II, considerando que esta es una herramienta potenciadora de las diversas áreas del conocimiento, así como un instrumento que permite brindar un desarrollo holístico desde la primera infancia.

La expresión es la observación de las cualidades dinámicas que posee todo lo del exterior que es captado por medio de la percepción y se refleja en los dibujos infantiles; los niños de 3 a 5 años, mediante sus pinturas, dibujos, líneas, formas y colores muestran los elementos que ofrecen información acerca de su pensamiento y la manera en cómo conciben el motivo de su dibujo y su subjetividad, por tanto, esto demuestra un reflejo de su expresión artística y personal (Sánchez Alarcón, 1990). Se manifiesta que, por medio de las diversas formas de manifestación artística, los niños pueden encontrar sentido a todo lo que les rodea, otorgando una definición a los mismos, es decir, de esta manera fomentan su capacidad de sensopercepción frente a los estímulos del entorno.

La expresión artística permite idear, crear, valorar y manifestar las capacidades y habilidades a nivel artístico de los niños, por lo que es entendida como un material didáctico que considera

los contenidos del currículo escolar, en donde, los docentes asumen el compromiso de participar y llevar a la práctica los aprendizajes artísticos adquiridos, de manera que se pueda solventar la diversidad de necesidades que presentan los estudiantes, otorgando el acceso a recursos didácticos de calidad (Castro Bonilla, 2006). En este sentido, a través de esta manifestación, los niños pueden conocer más sobre el entorno que les rodea y poder sentirse capaces de expresarse libremente.

Por otro lado, al mencionar el término de expresión artística, no solo se hace referencia a técnicas, habilidades o destrezas, sino también, a un proceso que toma en cuenta el aprendizaje de los niños, desarrollando sus capacidades de percepción, creatividad y comunicación, lo que favorece significativamente a su formación (Aranda Redruello, 2005).

García Gallego y García Quiroz (2011) mencionan que, a través de la expresión artística, los niños pueden explorar y asumir nuevas prácticas de cultura y de la sociedad en sí, sobre todo para que se favorezca el conocimiento y aceptación de sus rasgos distintivos que le hacen formar parte de una población, de manera que puedan sentirse identificados dentro de una comunidad y cumplir con un rol activo en la misma. De esta manera, los niños serán capaces de reconocer la gran diversidad existente en el mundo, considerando que las creencias, características, pensamientos e ideas que tenemos las personas son distintas, por lo que todas merecemos ser valoradas y aceptadas en la sociedad.

Así también, las mismas autoras indican que, en cada manera de expresarse artísticamente, se busca que los niños exterioricen sus pensamientos y emociones, siendo así que el fin principal es que estas obras artísticas sean desarrolladas dentro de un espacio cálido, lúdico y espontáneo, en donde se consideren las potencialidades que son propias de cada niño; el docente se transforma en un mediador, guía y amigo que promueve la innovación y la libre expresión de sus estudiantes (García Gallego y García Quiroz, 2011).

Es de suma importancia mencionar que las actividades artísticas dan como resultado que las personas se transformen en seres más sensibles, críticos, creativos, sociables y reflexivos, los cuales reconocen las diferencias y singularidades que existen, convirtiéndose en niños, adolescentes y adultos más empáticos consigo mismo y con los demás. En este sentido, es importante recalcar que lo principal de la expresión artística es la experiencia que se tiene de ella, ya que como mencionan Muñoz et al. (2008) sin ella, no puede existir las posibilidades expresivas que deberían tener los niños, puesto que el entorno está lleno de estímulos que rodean a los infantes día a día, los cuales son percibidos, captados y diferenciados, dándoles

una determinada sensibilidad que despertará en ellos el sentido de la expresión, siendo esto un privilegio para el desarrollo de sus capacidades artísticas.

En esta misma línea, fomentar estos encuentros, son una ardua tarea dentro de la crianza y educación de los niños, siendo así que, para contribuir a este desarrollo, los adultos cercanos a los infantes deben flexibilizar sus relaciones y actitudes frente a cualquier elaboración artística, siendo capaces de comprender y respetar las necesidades que presentan los niños, de modo que se puedan satisfacer sus intereses y motivaciones que varían según la edad.

Es necesario mencionar que, los pequeños requieren crecer y desarrollarse de manera integral, por lo que, se necesita del reconocimiento y la expresión libre y abierta de todas sus capacidades, habilidades, anhelos y deseos; de esta manera es preciso mencionar que la expresión artística centra su atención en promover en primer lugar un buen funcionamiento familiar, seguido de la autoestima, y de las habilidades de los niños para crear grandes competencias dentro su vida (Cyrulnik como se citó en Velásquez et al., 2022).

Velásquez et al. (2022) resaltan que, para facilitar y promover la expresión artística, es necesario tener en cuenta cuatro grandes características: la primera de ellas, es facilitar el proceso de exploración, generando espacios y procesos sanos de disfrute; la segunda hace referencia a incentivar a los niños a participar en actividades en las cuales puedan manifestar sus habilidades y conocimientos artísticos manteniendo el respeto por las preferencias de los demás; como tercer lugar, es muy importante ofrecer los recursos necesarios que permitan promover la expresión artística libre; por último se debe generar espacios en los cuales se pueda dar un reconocimiento y valoración de las expresiones artísticas creadas.

En este sentido, la expresión artística es una herramienta que permite exteriorizar lo que no se puede ver, como los sentimientos, emociones e ideas creando seres sensibles ante los estímulos que ofrece el entorno, es así que, ésta brinda la posibilidad de expresarse libremente, así como el disfrute artístico, potenciando las capacidades creadoras desde edades tempranas, lo cual genera relaciones intra e interpersonales dentro de la sociedad, considerando que en el rango de 3 a 5 años, los párvulos atraviesan por una etapa de múltiples cambios tanto en su ámbito social, emocional, cognitivo, motriz y comunicativo, donde se debe fortalecer la autonomía y la confianza en sí mismos, para que de esta manera se conviertan en seres críticos y puedan resolver problemas de la cotidianidad.

1.2 Características de la expresión artística

En este apartado, se tratarán las características de la expresión artística y como esta potencia la formación tanto académica y socioemocional de los niños del subnivel inicial II.

La expresión artística contribuye a la activación de las esferas cognitivas, afectivas, y conductuales del ser humano, considerando como parte de estas esferas a la percepción, memoria, emociones y actitudes sociales, contemplando que los estímulos artísticos potencian las actividades de aprendizaje relacionadas con otras áreas del conocimiento favoreciendo el desarrollo infantil integral, así como el interés, la fantasía y la creatividad (Pinargote-Baque et al., 2022). Partiendo de aquí es preciso mencionar algunas características de la expresión artística, tales como:

La práctica de la expresión artística favorece a la motricidad tanto fina como gruesa desde tempranas edades siendo un excelente elemento de enseñanza-aprendizaje (Pinargote-Baque et al., 2022).

Por medio de la expresión artística los niños aprenden a conocer su cuerpo, distinguiendo entre las partes que comprenden el área motriz, por lo que se debe facilitar a los niños la posibilidad de mover su cuerpo rítmicamente. Así también, resulta ser una buena estrategia para desarrollar adecuadamente el área cognitiva de los niños, lo que se ve reflejado por medio de su creatividad, curiosidad y anhelo por descubrir su mundo por medio de dibujos, cuentos, canciones y pinturas (Pinargote-Baque et al., 2022).

Por otro lado, se considera que la expresión artística transmite vivencias y reflexiones del patrimonio cultural en el que las personas se encuentran inmersas al ser parte de una sociedad, que han sido conocidas por medio de los antepasados, propiciando un aprendizaje cultural amplio, donde los valores son un pilar fundamental de esta práctica que se encuentra presente en el entorno y en las partes que configuran al mismo, generando seres integradores y transformadores de la realidad, recalcando que el arte está en todo el mundo y está presente en el diario vivir (Pinargote-Baque et al., 2022).

La expresión artística es una gran herramienta utilizada en todo el mundo, en todos los contextos y en todas las edades. Partiendo de esto, Rubio Flores et al. (2023) mencionan que:

Es una herramienta física, puesto que se puede practicar en diversas superficies, y de esta manera colabora al desarrollo de la motricidad tanto fina como gruesa, brindando así un desarrollo motriz más eficaz en la primera infancia (Rubio Flores et al., 2023).

Es una herramienta ideológica, puesto que permite que se plasmen las diversas ideas que tienen los seres humanos, sin la necesidad de seguir un modelo, brindando disfrute y potenciando la capacidad creadora de los niños (Rubio Flores et al., 2023).

Es una herramienta comunicativa, puesto que como se ha mencionado con anterioridad, la expresión artística, permite comunicarse con los demás no solo a través del habla, sino mediante la música, el baile, el dibujo, entre otros, es así que, esta se convierte en un abanico de posibilidades comunicativas que fortalecen las relaciones interpersonales, siendo una fuente canalizadora de emociones, pensamientos e ideas, estableciendo un vínculo entre los estímulos obtenidos en el entorno y su capacidad para manifestarlos (Rubio Flores et al., 2023).

La expresión artística como tal se considera como un área que ayuda a recuperar la autonomía que tienen los seres humanos, pero que se ha ido perdiendo con el pasar del tiempo, junto con las manifestaciones artísticas que han sido relegadas por ciencias que son consideradas más importantes. En este sentido, Chacón-López y González García (2015) mencionan que:

La expresión artística potencia el desarrollo de las personas considerándose como una herramienta emancipadora, que permite la creación de pensamientos y sentimientos de manera artística, convirtiéndose en un elemento que no puede faltar para el desarrollo integral de los seres humanos, donde ha sido el mismo hombre quien ha dejado su huella en este ámbito desde el comienzo de la humanidad (Chacón-López y González García, 2015).

La perspectiva artística se la puede abordar desde diferentes ángulos, como lo son la cultura, las creaciones conscientes, las experiencias estéticas, un sistema simbólico, o un producto creativo, siendo la propia persona quien elige de qué forma quiere llevarlo y asimilarlo; no se puede dejar de lado que a través de este medio se pueden eliminar barreras educativas e incluso brechas sociales que marcan la comunicación de las personas (Chacón-López y González García, 2015).

Partiendo de esto, se puede manifestar que la expresión artística no es solo llegar a crear algo bonito, o algo estético, sino que, va de la mano con el disfrute, con la capacidad creadora,

con la expresión voluntaria y espontánea de los seres humanos, los cuales son capaces de demostrar lo que sienten por medio de su cuerpo, sus movimientos, sus gestos y su voz.

Se debe tomar en cuenta que el arte ayuda a potenciar las capacidades mentales de las personas, porque se puede utilizar la música, el dibujo, el baile y otras expresiones artísticas para enseñar las diversas áreas del aprendizaje, es así que, no se le debe restar importancia a este ámbito y verla solo como un relleno dentro de la vida, sino considerarla como una gran herramienta tanto física, ideológica y sobre todo comunicativa.

1.3 Importancia del ámbito de expresión artística según el currículo de educación inicial

En este apartado, se hablará acerca de la importancia del ámbito de expresión artística según el currículo de educación inicial en Ecuador, tomando en consideración que este es un ámbito tan importante como las demás áreas del conocimiento, por lo que el currículo la considera como un eje de aprendizaje desde la primera infancia.

En primer lugar, resulta necesario mencionar que los modelos pedagógicos de la educación inicial reconocen a la expresión artística como un recurso indispensable dentro del desarrollo de los infantes, partiendo desde la perspectiva de Froebel, pedagogo alemán precursor de la educación parvularia en 1837 (Bordes como se citó en Estévez Pichs y Rojas Valladares, 2017), puesto que desarrolla el pensamiento productivo y creativo desde la primera infancia, considerando que las actividades artísticas favorecen la socialización de los niños, así como la iniciación de vínculos afectivos (Estévez Pichs y Rojas Valladares, 2017).

Águila et al. (2021) mencionan que, la formación a nivel artístico da la posibilidad a los niños de tener diferentes formas de comprensión acerca de los diversos ámbitos del conocimiento dentro de su educación, principalmente por medio de la experiencia, por lo que la expresión artística dentro del currículo escolar debe permitir que los niños gocen de diversos contenidos y conocimientos relacionados a esta, potenciando las capacidades cognitivas de los infantes al momento de aplicar sus procesos de creación artística.

El Ministerio de Educación (2014) menciona que, el diseño curricular de los niños que se encuentran cursando el subnivel inicial II debe contener diversas características encaminadas a su desarrollo integral, tomando en cuenta siete ámbitos de aprendizaje, entre los cuales se destaca la expresión artística. En este sentido la educación de los niños de 3 a 5 años debe lograr que los mismos desarrollen su autoconocimiento, así como su capacidad de autonomía, que le permitan realizar sus acciones con criterio, certeza y seguridad, aceptando

y valorando sus resultados, de manera que puedan ser partícipes en diferentes actividades artísticas, así como culturales, teniendo como finalidad el desarrollo de destrezas y habilidades que le permitan expresarse libremente y potenciar su creatividad, tomando como punto de partida sus sentimientos, ideas, pensamientos y emociones como parte de su medio comunicacional con su entorno (Ministerio de Educación como se citó en Rosero Bolaños, 2018)

García Álvarez et al. (2021) recalcan que, el ámbito de expresión artística del currículo de educación inicial, está conformado por diversas actividades dirigidas a los niños que permiten evidenciar visual y simbólicamente sus diferentes percepciones, es decir que, mediante estas se pueden manifestar las ideas que se derivan de su imaginación a nivel artístico cuando los infantes se encuentran frente a una obra que sea de su interés. En este sentido, esta área de aprendizaje hace que los menores de edad puedan desarrollar adecuadamente sus potencialidades, por lo que debería convertirse en un elemento fundamental desde sus primeros años de vida, haciendo que se estimule en ellos el gusto por la creación y el aprendizaje artístico.

El Currículo de Educación Inicial (2014) manifiesta que con la expresión artística dentro del currículo se pretende:

Orientar el desarrollo de la expresión de sus sentimientos, emociones y vivencias por medio de diferentes manifestaciones artísticas como la plástica visual, la música y el teatro. En este ámbito se propone desarrollar la creatividad mediante un proceso de sensibilización, apreciación y expresión, a partir de su percepción de la realidad y de su gusto particular, por medio de la manipulación de diferentes materiales, recursos y tiempos para la creación. (Currículo de Educación Inicial, 2014, p. 32)

Por lo mencionado con anterioridad, es de gran importancia que la expresión artística se encuentre inmersa en las aulas de clases del subnivel inicial II, puesto que es un elemento que potencia el aprendizaje de otras áreas del conocimiento, esto quiere decir que no se debe utilizar solo de relleno en las clases, si no como una actividad integradora que favorece el desarrollo integral de los niños, de igual forma, los profesores deben tener en cuenta la importancia del ámbito de expresión artística dentro de este nivel, de manera que se pueda otorgar a los infantes diversas experiencias de aprendizaje que potencien sus capacidades artísticas y creadoras libremente en cualquier momento de la jornada (Currículo de Educación Inicial, 2014).

En la misma línea, se menciona que los niños tienen un pensamiento intuitivo, lo cual les transforma en seres más perceptivos, sensibles y con un gran poder creador, es por esta razón que la educación inicial debe potenciar estas aptitudes de los infantes, y debe hacerlo a través de la intervención de las manifestaciones artísticas, como la música, el teatro, la danza, el dibujo, la pintura, entre otras, donde se les permita apreciar el arte de su cultura en la que se encuentran inmersos así como de las otras culturas que están en el país y alrededor del mundo; es fundamental ofrecer a los niños experiencias donde se les permita expresarse, plasmar sus ideas, vivencias, pensamientos y sentimientos a través de los diversas actividades artísticas que se les debe proporcionar, por estas razones la expresión artística se considera como un componente fundamental en el trabajo de educación inicial (Guía metodológica para la implementación del currículo de educación inicial, 2014).

Practicar la expresión artística en todos los niveles de educación inicial es sumamente importante puesto que esta ayuda a potenciar los conocimientos de los niños, no solo en el campo del arte, sino también en las diversas áreas del conocimiento que se pretende que los niños aprendan, considerando que el currículo es flexible y es un deber del docente saber utilizarlo, para que de esta manera el proceso de enseñanza-aprendizaje genere conocimientos significativos que ayuden al desarrollo integral del niño mejorando su capacidad creadora, creativa y expresiva.

1.4 Desarrollo de la expresión artística en niños de 3 a 5 años

En este apartado se hablará sobre el desarrollo de la expresión artística en niños de 3 a 5 años, tanto a nivel cognitivo, social, expresivo y motor, los cuales son la base de la formación holística de los infantes.

La expresión artística es esencial para desarrollar la capacidad creadora, ya que la estimulación que genera el arte mejora el desarrollo mental, brindando así nuevas perspectivas de ver el mundo y todo aquello que lo conforma, generando así nuevos conocimientos, por lo que se debe brindar la importancia necesaria a la educación artística en el ámbito educativo sobre todo en edades tempranas en los niveles de educación inicial, ya que mientras más pronto se desarrolle el ámbito artístico, más se estimula su formación integral así como su desarrollo humano (Pinargote-Baque et al., 2022).

Pinargote-Baque et al. (2022) mencionan que, el arte como tal está presente en todas las realidades sociales en las que se pueden encontrar las personas, sabiendo que estas varían

dependiendo del contexto, siendo así que, es algo que se encuentra inmerso en todos los aspectos educativos, tomando en cuenta la diversidad cultural en la que los individuos se desarrollan, puesto que de la misma dependen las creaciones artísticas, demostrando la asimilación y transformación de la realidad; educar a los niños desde el punto de vista artístico es desarrollar la mente y el cuerpo, aportando a su autoestima y personalidad, sabiendo que el disfrute artístico potencia las esferas cognitivas, afectivas y conductuales desde edades tempranas, contribuyendo a la memoria, atención, percepción y motivación, incitando al interés, la fantasía y la creatividad.

Se considera que, la expresión artística es indispensable en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la primera infancia, principalmente en los niveles de educación inicial dado que aquí se evidencian las primeras fases del desarrollo educativo, a nivel cognitivo, social y emocional, por lo que es la instancia adecuada para que se fomente las competencias artísticas, ya que favorece el desarrollo de la motricidad, tanto fina como gruesa, así como la concentración, la memoria, el autoestima y la observación, considerando que los seres humanos somos artistas por naturaleza, y es desde muy pequeños que se quiere plasmar lo que siente, lo que se piensa y lo que se quiere expresar, porque es desde el primer rayón que un niño está exteriorizando su pensamiento interno, es así que, las actividades artísticas deben ser solo guiadas, más no deben presentar modelos a seguir, puesto que el niño es capaz de usar su capacidad creadora y crear sus propias obras, promoviendo el trabajo autónomo, valorando siempre el trabajo realizado, de esta manera se fortalece el autoestima y la confianza en los estudiantes (Granadino, 2006).

Partiendo de lo mencionado, la expresión artística colabora al desarrollo de las esferas cognitivas, emocionales y sociales, promoviendo el desarrollo de la creatividad así como de la autonomía, contribuyendo a la memoria y atención de los niños, facilitando así su proceso de aprendizaje dentro del subnivel inicial II, es así que, se debe priorizar la enseñanza y el libre disfrute de la expresión artística en este nivel de formación, de manera que los niños puedan exteriorizar sus emociones y sentimientos desde temprana edad.

1.5 Beneficios de la expresión artística en niños de 3 a 5 años de edad

En el presente apartado, se hablará respecto a los beneficios de la expresión artística en los niños de 3 a 5 años, sabiendo que esta ofrece a los infantes variedad de oportunidades para poder manifestar libremente su pensamiento, favoreciendo así sus habilidades y capacidades tanto creativas, imaginativas y sociales.

Fernández Trujillo et al. (2020) resaltan que, los niños ingresan al subnivel inicial II en el momento oportuno para que el docente guiado con prácticas asertivas, cargadas de expresiones artísticas, brinden herramientas para que los infantes junto a su capacidad crítica y su manera de expresarse, comiencen a valorar su vida, la sociedad de la que forman parte y se sientan orgullosos de poseer una identidad.

La etapa de educación inicial es descrita por Gardner (1990) como la “Edad de oro de la creatividad”, ya que es en este momento donde todos los niños manifiestan sus habilidades artísticas que son producto de los estímulos captados a través de sus sentidos (Gardner como se citó en Martínez, 2009). Es así que, la expresión artística está conformada por la variedad de dibujos, pinturas, garabateos, danzas, músicas, cantos y artes en sí, entre otras manifestaciones de los niños de 3 a 5 años de edad, las cuales ofrecen a los mismos diferentes beneficios para el desarrollo a nivel integral de su ser, permitiendo de esta manera una enseñanza y un crecimiento pleno.

En este sentido, la pintura y el dibujo se convierten en instrumentos adecuados para la expresión, ya que por medio de estos los niños muestran conocimientos representativos e instintivos, siendo capaces de crear obras simbólicas representando su mundo, mediante diversas herramientas artísticas como lo son las líneas, los puntos y las formas geométricas sencillas; a la edad de tres, cuatro o cinco años, los niños empiezan a representar figuras de seres vivos como animales, humanos y plantas, así como también objetos inanimados que son parte de su entorno visual, los cuales se distribuyen por los lienzos del preescolar (Gardner como se citó en Martínez, 2009).

Por su parte, el canto y la música, potencian en los niños su expresión artística, social y emocional, puesto que Capistrán Gracia (2016) manifiesta que, estas formas de expresión desarrollan la capacidad de socializar con sus compañeros, mientras aprenden de su cultura y la de otros pueblos; así también mejoran las habilidades motoras finas, su memoria, pensamiento, atención, su creatividad, hábitos de estudio y su autoestima. Es por esto que, es necesario que los docentes posean conocimientos acerca de los beneficios que tiene la música para la enseñanza de los infantes, y sepan cómo aplicar la misma dentro del aula de clases como una metodología de aprendizaje y no solo como un relleno o distractor para los alumnos.

Además, según Rosero Bolaños (2018) la expresión artística permite a los niños participar en dramatizaciones, en donde asumen roles de diferentes personas que rodean su entorno o

personajes de cuentos y libros; así también, les hace ser parte de rondas populares, danzas, bailes y juegos tradicionales de la sociedad, teniendo en cuenta los roles y reglas de los mismos; les da la posibilidad de mantener el ritmo y la secuencia de los pasos que se utilizan en las coreografías; cantar diferentes canciones, a la vez que coordinan las expresiones de su cuerpo; expresar sus vivencias y experiencias por medio del dibujo libre, así como manifestar sus criterios acerca de las obras artísticas realizadas.

En este sentido, los docentes de educación inicial deben tener en cuenta los grandes beneficios que la expresión artística ofrece a los niños, por lo que debería ser considerada dentro de sus metodologías de enseñanza como fuente de conocimiento y disfrute de los niños, no solo como una materia o actividad que se usa como distractor dentro de la jornada escolar.

1.6 Tipos de expresión artística

En este apartado, se dará a conocer los tipos de expresión artística más comunes y utilizados dentro del aula escolar por los cuales los niños expresan sus habilidades y destrezas; entre estos tipos se encuentran: Expresión plástica, expresión corporal, expresión lingüística y expresión musical.

1.6.1 Expresión plástica

La expresión plástica es visualizada como un conjunto de manifestaciones, tanto arquitectónicas, pictóricas así como escultóricas, también denominadas como artes visuales, tomando en consideración que los productos artísticos surgen de manera libre, a partir de la elección del soporte, de las técnicas que se quieran utilizar así como los elementos que se van a aplicar como las líneas, las sombras, los colores, y las texturas; todas estas permiten a los niños su colaboración autónoma y activa en sus procesos creativos, donde plasman su forma de ser, pensar, sentir, su creatividad, la manera de percibir el mundo y su realidad, así como sus experiencias, siendo esta una gran herramienta para fortalecer su desarrollo biopsicosocial (Castro Bonilla, 2006).

Según Civit y Colell (2004) las artes plásticas son una herramienta que ayuda a la adquisición de nuevos conocimientos, enriquece la capacidad de comunicarse y de expresarse, activando todo el sistema sensorial, brindando así una visión más amplia del mundo y la forma de verlo; se considera que la plástica es un lenguaje que tiene una gramática visual, y su alfabeto son las líneas, las superficies, los colores, las texturas, el volumen así como la forma; se sostiene

que a través del arte plástico las personas pueden mejorar su capacidad de observación, su capacidad de entender, y elaborar pensamientos, así como también fortalecer su espíritu crítico, de esta manera tendrán una opinión más acertada respecto a situaciones que se le presenten en la vida diaria, generando sensibilidad hacia ellos mismos y las personas que están en su entorno, dando lugar a una mente abierta, tolerante a los cambios y adaptable al medio en el que se desenvuelve, mejorando su capacidad comunicativa.

Partiendo de esto se puede mencionar que este tipo de arte es una herramienta sumamente útil para expresar el mundo interno de las personas, inmerso en sentimientos, emociones y sensaciones de una manera creativa, considerando que no solo se puede utilizar para fines educativos, sino también en el ámbito personal y social.

Es imprescindible mencionar que, para que la expresión plástica sea una herramienta que contribuya de manera significativa en el desarrollo tanto emocional, social así como cognitivo de los seres humanos es necesario que las actividades sean realizadas de manera natural, como expone Castro Bonilla (2006) los ejercicios vinculados a la expresión plástica, deben ser llevados a la práctica desde la naturalidad de las personas, de esta manera será productiva y significativa, por lo que las experiencias que se planeen deben fomentar la autonomía de quienes van a realizarlas, lo cual permite brindar nuevas formas de enseñanza-aprendizaje, mejorando así el rendimiento de los niños, donde la construcción del conocimiento lo hacen de manera individual con apoyo de una guía, que en este caso serían los docentes o instructores.

En la misma línea, Bejerano González (2009) menciona que, la expresión plástica es considerada como una herramienta comunicativa que beneficia el crecimiento de la persona, siendo esta una forma de simbolización, donde se emplea un lenguaje que permite la expresión de los niños a través de materiales plásticos así como la implementación de diversas técnicas, considerando que el factor fundamental es la libre expresión más no el crear obras maestras, todo esto enriquece la creatividad a cualquier edad; en la primera infancia este tipo de expresión no tiene como fin crear artistas, sino más bien procura el desenvolvimiento de los niños, su proceso de crecimiento tanto interior como exterior, para de esta manera desarrollar distintas capacidades que le favorecerán en su desarrollo holístico, por lo que se plantea que “lo fundamental no es el producto, si no el proceso” ya que es mediante este que el niño adquiere distintas habilidades y destrezas siendo un eje fundamental el goce y el placer por las actividades, de manera que favorezcan la maduración de los infantes, partiendo de esto, es importante recalcar que el niño no debe copiar, debe

crear, de esta manera sus obras serán una representación de su interior y fortalecerá su autoestima, seguridad y creatividad, valorando sus creaciones propias así como las de los demás.

Dentro de la expresión plástica existen tres ejes, estos son el dibujo, el volumen y el color; Civit y Colell (2004) manifiestan que:

El dibujo es una actividad mental, donde la percepción de la realidad depende de quien realice los trazos, es exteriorizar el mundo interior, considerando este como una forma de resumir en líneas lo que se piensa, siente y se quiere expresar, es por esto que en el área educativa esta herramienta se utiliza como un medio para el aprendizaje, y no solo en el ámbito artístico, si no en todos los ámbitos de aprendizaje, es por esta razón que en los libros se utilizan imágenes, porque antes de leer se aprende a observar y a dar significado a los dibujos, es de esta manera que los procesos de metacognición se dan con mayor facilidad en los primeros años de vida, porque a través de un dibujo se puede interpretar el contenido; es un eje del aprendizaje, porque incluso cuando se aprende a escribir hay que saber que todas las letras y todos los números son un conjunto de trazos que buscan ser interpretados (Civit y Colell, 2004).

El volumen de un cuerpo es considerado como el espacio que este ocupa, por lo que es necesario conocer el concepto de espacio; existe el espacio corporal que es el espacio del propio cuerpo, y el espacio exterior es aquel donde se producen los movimientos, partiendo de esto se puede mencionar que existen espacios abiertos, cerrados, grandes, pequeños, claros u oscuros, y depende del estado de ánimo lo que pueda producir cada uno de estos espacios, entonces, el volumen se puede considerar como el espacio que ocupan las formas que vamos a realizar, y es algo un poco más difícil de trabajar, puesto que se utilizan materiales como yeso, barro, cartón, piedras, papel, y la plastilina que es con la que más se trabaja en la educación infantil, pero resulta un poco más costoso (Civit y Colell, 2004).

El color se conceptualiza como manchas de colores que exteriorizan el mundo, hay que saber que existen colores fríos, colores cálidos, colores primarios y secundarios, con más y menos luminosidad; para trabajar los colores se pueden utilizar diversas herramientas como el cuerpo (manos, pies), pinceles de distintos tamaños, esponjas, formas, hojas de la naturaleza, escobas entre una infinidad de materiales más, lo importante aquí es que se comprenda que a través del color podemos pintar los sentimientos, que esto influye mucho en el estado de

ánimo, y sobre todo que las propuestas que se puede lograr son infinitas y solo dependen del poder creador (Civit y Colell, 2004).

1.6.2 Expresión corporal

La expresión corporal es una manera por la cual los seres humanos pueden comunicarse y expresarse, en donde el cuerpo se convierte en el principal medio para hacerlo. Esta se transforma en un lenguaje universal para la transmisión de ideas, pensamientos, sentimientos y vivencias (García-Torrel, 2011) es así que, este tipo de expresión es considerada como el arte del movimiento, favoreciendo tanto el desarrollo físico, sensorial, cognitivo y afectivo de los infantes. En este mismo sentido, es un medio de expresión artística que propicia la sensibilización, la comunicación, la expresión, la improvisación y la creación.

Para Simbaña-Haro et al. (2022) la expresión corporal, también es conocida como una manifestación lingüística donde no interviene el lenguaje verbal; es así que mediante todos los gestos y movimientos que los niños producen con su cuerpo, pueden emitir sus formas de pensar y sentir. Es así que, se debe considerar que existen distintas maneras en las cuales los niños pueden manifestar lo que sienten y muchas de las veces pueden comunicarse más con su cuerpo que con las palabras, por lo que los docentes deben permitir que los niños exterioricen sus emociones por medio de actividades que involucren a su capacidad de movimiento, sus gestos y sus miradas.

Arguedas Quesada (2004) resalta que, la expresión corporal es una actividad recreativa en donde se manifiestan ideas, sentimientos, conocimientos o acciones que pueden transformar la realidad; sin embargo, existen ocasiones en las que el ambiente ofrece inhibiciones tanto psicológicas y físicas a los niños, haciendo que se dé un impedimento de una expresión corporal libre y natural, sobre todo porque no cuentan con estímulos adecuados o por temor a ser criticados.

En esta línea, para la misma autora, resulta indispensable que los docentes propongan actividades que den la posibilidad a los niños de manifestarse corporalmente de manera integral en el subnivel II, puesto que estas proporcionan las capacidades de experimentar, opinar y trabajar de forma individual y colectiva. Así también, se sostiene que la expresión corporal prioriza el bienestar y la vitalidad de los niños ya que es en esta etapa donde se da el inicio de una vida plena, activa y productiva (Arguedas Quesada, 2004)

En el mismo sentido, García-Torrel (2011) manifiesta que, la presencia de la expresión corporal en educación inicial es entendida como un eje fundamental en el desarrollo holístico del infante; para ello, los docentes deben implementarla en su enseñanza de manera artística, de modo que se pueda facilitar a la formación de una perspectiva integral y estética en el niño, que le permita valorar el mundo de una manera especial, expresando sus sentimientos, ideas y criterios, reflejando así una actitud estética.

Según el Currículo de Educación Inicial (2014) el ámbito de la expresión corporal en el subnivel inicial II, debe estar encaminado a permitir el desarrollo tanto motriz, expresivo y creativo, utilizando para ello el autoconocimiento, considerando las funciones de movimiento que tiene su cuerpo; los niños deben saber que su cuerpo es una gran fuente de manifestación, el cual les da la posibilidad de expresarse a nivel integral por medio de su pensamiento, su lenguaje, sus emociones y sentimientos, en este sentido, lo principal que se debe lograr es que los niños alcancen una coordinación dinámica global, la disociación de movimientos, el equilibrio dinámico y estático, la relajación y respiración, el esquema corporal, la lateralidad, así como la orientación en el espacio.

En educación inicial, la expresión corporal permite que los niños puedan transmitir lo que sienten o desean en un momento determinado, reflejando también su estado de ánimo, siendo esto un gran indicador para que los docentes obtengan información de algún acontecimiento por el que atraviesa el niño.

En este sentido, Abilleira González y Fernández Núñez (2017) mencionan que, el juego se convierte en la principal forma de desfogue para los niños, puesto que esta es una forma de expresarse libremente, además de aprender a conocerse así mismo. Por todo esto, la expresión corporal favorece la libre expresión, permitiendo que se libere el estrés, la tensión, el miedo y las inseguridades. En la etapa de subnivel inicial II es imprescindible que el juego sea utilizado diariamente en las distintas instancias educativas, ya que al momento de jugar, los niños manipulan objetos, herramientas y recursos en un espacio determinado, en donde se les permite relacionarse con sus pares a través de las distintas acciones que realizan (Pons y Arufe como se citó en Abilleira González y Fernández Núñez, 2017).

Para las mismas autoras, uno de los desafíos que enfrentan los docentes al trabajar en la etapa infantil es proporcionar situaciones y herramientas que permitan la correcta estimulación a través de la exploración de los movimientos del propio cuerpo, en actividades que involucren el arte escénico y teatral. En este caso, se debe aprovechar la expresión

corporal como medio para potenciar las manifestaciones de los niños, tomando en consideración sus singularidades y capacidades, ya que no todos van a realizar las tareas de la misma forma y al mismo tiempo, es por esto que es necesario la individualización de cada infante al momento de solventar sus necesidades (Abilleira González y Fernández Núñez, 2017).

1.6.3 Expresión lingüística

Se considera que, la expresión lingüística es una actividad que realizan todos los seres humanos, donde se utilizan símbolos del lenguaje para poder transmitir mensajes que sean entendibles y permitan la comunicación con la sociedad, ya que de esta manera se comparten ideas, frases y pensamientos, siendo esta una serie de información compartida entre las personas que se encuentran en el entorno desde que se nace hasta el día de la muerte; para entender estos mensajes es imprescindible que exista un buen hablante y un buen oyente, de esta manera no se distorsiona la información que se quiere compartir y se da una correcta interacción (Allauca Salguero, 2021).

En este sentido, desde edades tempranas se debe estimular adecuadamente la capacidad de comunicarse asertivamente con las demás personas, por lo que desde las aulas de educación inicial se debe propiciar espacios de diálogo con todos los niños, brindando la posibilidad de expresar sus ideas, pensamientos u opiniones sobre algún tema en particular, demostrando interés hacia todo lo que quieren demostrar.

Este tipo de expresión es compleja, porque consiste en más que hablar, es interpretar sonidos organizados en signos lingüísticos, que se pretende que se entiendan regulados por una gramática compleja, y esta depende mucho del contexto, del uso que se quiera darle y de las intenciones comunicativas; se considera que la expresión lingüística está determinada por ciertos elementos como el silencio, el ritmo, la intensidad de la voz, la velocidad del habla y puede manifestarse de distintas maneras, no solo a través del habla o escritura que se desarrolla dependiendo de la evolución cognoscitiva de las personas, como por ejemplo, el llanto, las risas, los suspiros, el balbuceo, y todas estas son formas de transmitir un mensaje; a través de estas diversas formas de expresarse se permite la interacción con los pares así como también permite la integración a la sociedad siendo seres hablantes y sociales por naturaleza (Ramírez Martínez, 2002).

Partiendo de lo mencionado con anterioridad, Ramírez Martínez (2002) plantea que, la expresión lingüística consiste en entender el lenguaje integrado, es decir, estar al tanto y comprender todos los signos que se convierten en mensaje, y de la misma forma utilizar el mismo lenguaje para expresarse, de manera que no se den interferencias en el significado comunicativo que se quiera dar al mensaje.

Toro García y Tejeda Díaz (2020) manifiestan que, la expresión lingüística es uno de los motores que impulsa la vida de los seres humanos para satisfacer una necesidad básica que es la comunicación, con la cual se puede compartir opiniones, sentimientos e información; es a través de esta expresión que se pueden eliminar las barreras comunicacionales, es así que, es fundamental potenciar el lenguaje en edades tempranas, puesto que esto contribuirá de manera positiva al desarrollo biopsicosocial de los niños, considerando que este es un hecho social, y con esta finalidad se aprende, ya que todos tienen una necesidad comunicativa, a medida que se va creciendo, se va adquiriendo innumerables posibilidades de comunicación y esto enriquece el desarrollo cognitivo de los seres humanos, así como su capacidad de interpretar lo que dicen los demás y comunicarse de manera asertiva; el desarrollo de la expresión lingüística, es un proceso bastante complejo, y se necesita que sea dinámico, como sabemos el contexto influye en el desarrollo de las personas, y es justo en este que se desarrolla el lenguaje, donde se aprenden las primeras palabras, y junto con ello los valores que rigen la vida, siendo así que un contexto lleno de estímulos permite que el niño aprenda más rápido potenciando su crecimiento personal así como en todos los ámbitos.

En el ámbito educativo, se considera que la expresión lingüística verbal y no verbal es un elemento fundamental de la comunicación y que se debe trabajar desde la primera infancia, partiendo de esto el Currículo de Educación Inicial 2014 menciona que:

El desarrollo del lenguaje de los niños es un elemento fundamental de la comunicación que le permite exteriorizar sus pensamientos, ideas, deseos, emociones, vivencias y sentimientos, mediante símbolos verbales y no verbales y como medio de relación con los otros, empleando las manifestaciones de diversos lenguajes y lenguas. Tiene gran importancia el tratamiento de las conciencias lingüísticas que pretenden cimentar las bases para procesos futuros de lectura y escritura, así como para un adecuado desarrollo de la pronunciación en el habla de los niños. El lenguaje también apoya a la construcción de los procesos cognitivos que facilitan el conocimiento y la representación del mundo, la creatividad y la imaginación. En este sentido, el lenguaje

es una herramienta fundamental para el desarrollo y el aprendizaje integral infantil. (Currículo de Educación Inicial, 2014, p. 32)

Se debe considerar que el desarrollo de la capacidad lingüística de los niños es un proceso que no se puede conseguir repentinamente, si no que se necesita de un tiempo prudente en el cual se estimule adecuadamente cada uno de los logros adquiridos. Es de gran importancia que se trabaje en conjunto con los padres de familia para desarrollar el área lingüística de los menores, procurando el uso de instrumentos que sean apropiados para la edad del pequeño y que sobre todo despierten su imaginación e interés por seguir aprendiendo nuevas formas de comunicarse con su entorno.

1.6.4 Expresión musical

La música repercute de manera positiva en los niños, puesto que como mencionan Mora Lunavictoria et al. (2016) es una herramienta que beneficia a la formación a nivel integral, favoreciendo su desarrollo psicomotor, cognoscitivo y psicosocial. Se recalca que los niños son más capaces de sentir a través de la música, además de mejorar su capacidad de manifestarse frente a los demás, su memoria y atención; la música es un arte y a la vez un lenguaje de expresión de los seres humanos, para los niños representa el disfrute del movimiento de su cuerpo, manifestando sus emociones y sensaciones de una forma natural y creativa.

A los 3 años de edad, los niños inventan canciones, danzas e incluso instrumentos, a la vez que controlan los movimientos de su cuerpo y son capaces de reproducir canciones enteras mientras van descubriendo sus posibilidades rítmicas y musicales; a los 4 años aumentan su capacidad de entonación y pueden agrupar los sonidos, mientras que, a los 5 años, además de seguir las pulsaciones, siguen el ritmo utilizando las extremidades superiores (Pep Alsina como se citó en Reynoso Vargas, 2010)

En este sentido, Reynoso Vargas (2010) menciona que, la música es un elemento que está presente en todo el proceso de desarrollo de los niños, ya que siempre estarán rodeados de sonidos y ritmos, por lo que cuando están estimulados eficazmente, ellos mismos podrán transformar o incluso crear nuevas melodías.

De igual forma, Arguedas Quesada (2004) señala que, la expresión musical brinda beneficios en todas las áreas del desarrollo de los niños, principalmente a nivel cognoscitivo y afectivo, desarrollando habilidades, destrezas y hábitos que estimulan a los escolares. La misma

autora menciona que la expresión musical tiene como finalidad comunicar y transmitir emociones por medio de los sonidos, puesto que, mediante los diversos estímulos sonoros, los niños pueden exteriorizar su parte subjetiva de manera creativa, convirtiéndose así en una manifestación artística. Por el contrario, si el entorno musical en el que se encuentran los niños es pobre, se reducen notablemente las actividades y posibilidades artísticas de que los niños puedan utilizar los sonidos como medio de expresión (Arguedas Quesada, 2004).

Es importante recalcar que, la expresión musical no solamente se reduce a aquellos que posean talento musical, sino que, esta es una expresión que favorece la libertad, y la capacidad de manifestarse creativamente, así como el progreso evolutivo de todos los niños, teniendo como punto de partida el juego.

Para los niños, la música es una herramienta de disfrute, entretenimiento y expresión individual. Por su parte, para los docentes, es un recurso que proporciona un mayor desarrollo de la motricidad, el lenguaje, la afectividad y el desarrollo rítmico de sus educandos, sin dejar de lado que también se concibe a la música como un elemento terapéutico, relajante y motivador ante las creaciones de los niños (Arguedas Quesada, 2004). Se menciona además que la expresión musical proporciona momentos lúdicos y activos donde los estudiantes pueden gozar de sus creaciones como de las manifestaciones artísticas de los demás, disfrutando de su proceso de enseñanza-aprendizaje de manera natural y espontánea, dejando de lado los datos memorísticos; en pocas palabras, la música en sí, es un elemento primordial para la educación de los infantes, brindando así un apoyo para el docente, de manera que se dé lugar a momentos verdaderos de disfrute y gozo de los pequeños menores de 5 años (Arguedas Quesada, 2004).

En este sentido, Azagra Solano y Giménez Chornet (2018) señalan que, las manifestaciones musicales en la infancia posibilitan la creación de espacios estimulantes de convivencia, en donde se integra el cuerpo, la mente y los sentimientos, encontrando el disfrute de las actividades a través del movimiento; la aproximación de los infantes al arte por medio de tareas que involucren la música, el lenguaje, el juego y la motricidad, permite que los niños establezcan relaciones de interacción social utilizando el cuerpo como el principal recurso para la exploración de la realidad y el entorno en el que se encuentran inmersos.

Es así que, se puede evidenciar que cada una de las formas de expresión artística se relaciona entre sí, por lo que mientras trabajamos en la adquisición de una, también favorecemos al desarrollo de otra. Los tipos de expresión artística anteriormente

mencionados son los medios más comunes por los cuales los niños exteriorizan sus pensamientos, ideas y sentimientos, teniendo en cuenta que estos a la vez son un gran recurso por el cual los niños puedan expresar y a la vez fortalecer todas sus habilidades creativas, imaginativas y creadoras.

En definitiva, con lo expuesto en cada uno de los apartados de este capítulo se puede plantear que, la expresión artística es una herramienta que influye de manera positiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje desde la primera infancia, considerando que es en esta etapa de la vida donde los seres humanos generan más redes neuronales, por lo que el adquirir conocimientos se facilita un poco más que en otras etapas, sabiendo que la expresión plástica, la expresión corporal, la expresión lingüística y la expresión musical son aspectos que deben estar presentes en la formación de todos, y no se le debe quitar importancia a ninguno de los tipos de expresión artística, puesto que el arte ha estado presente desde el comienzo de la humanidad, por lo que no se debe considerar como un relleno en las escuelas, debe ser un ámbito de la enseñanza que potencie otros conocimientos y procure el desarrollo integral de los estudiantes, velando por su bienestar emocional, social y cognitivo.

Capítulo II

El desarrollo integral: bases de la vida futura

El desarrollo integral se enfoca en potenciar las habilidades cognitivas, motoras, emocionales y lingüísticas desde edades tempranas, considerando el contexto social en el que el niño se desenvuelve, así como las necesidades educativas que el mismo pueda presentar, para de esta manera brindar una educación holística que priorice todas las áreas del conocimiento, contemplando al niño como el centro de su proceso de enseñanza-aprendizaje. A raíz de todo esto, en este capítulo se definirá el concepto de desarrollo integral, tomando en consideración las características del mismo y reconociendo las distintas áreas del desarrollo integral, las cuales se dividen en: desarrollo motor, desarrollo cognitivo, desarrollo emocional y desarrollo social y de lenguaje. El desarrollo se abordará desde el enfoque de Piaget (1968) quien menciona que, el mismo se divide en cuatro estadios donde el infante perfecciona sus capacidades sensoriales y motrices, lo cual le permite interiorizar las acciones mentales, de tal manera que pueda resolver problemas y formular pensamientos abstractos, hipotéticos y deductivos, facilitando su integración social. Para finalizar, se abordará la importancia que otorga un correcto desarrollo a nivel integral en los niños del subnivel inicial II considerando que en este periodo se asientan las bases de la vida futura.

2.1 Conceptualización del desarrollo integral

En este primer apartado, se dará a conocer el concepto sobre el desarrollo integral de los niños de 3 a 5 años de edad desde la perspectiva de diversos autores, sabiendo que este se convierte en un pilar fundamental para la construcción plena y efectiva de la personalidad del niño, teniendo en cuenta su desempeño a nivel motor, cognitivo, social y emocional, los cuales serán la base para su intervención asertiva dentro de la sociedad.

En primera instancia es importante mencionar que, el desarrollo infantil es entendido como un proceso de cambios continuos desde la concepción en la vida de los niños, promoviendo el crecimiento y adquisición de competencias como el lenguaje verbal y no verbal, el pensamiento crítico, las emociones y la capacidad creativa; en este proceso tienen lugar aspectos tanto internos como externos condicionados por el nivel socioeconómico y cultural en los cuales el niño está inserto, así como de las distintas oportunidades que el medio le brinda y la garantía que el Estado y la sociedad están dispuestos a ofrecerle (Ministerio de

Inclusión Económica y Social [MIES]; Instituto de la Niñez y la Familia [INFA] como se citó en Currículo de Educación Inicial, 2014)

Según Pérez-Escamilla et al. (2017) el desarrollo infantil es la base para el crecimiento sustentable de los niños, inclusive para el desarrollo económico y social de un país; es por esta razón que desde los primeros años de vida es indispensable que los niños tengan un desarrollo físico, emocional y cognitivo adecuado, el cual será significativo por el resto de su vida. En este sentido, la forma en cómo crecen los niños y el cuidado, cariño y sensibilidad que reciben hacia sus necesidades son sumamente necesarias para su fomento y construcción de la personalidad, así como para el desarrollo de los billones de neuronas y trillones de sinapsis necesarias para su desenvolvimiento en la sociedad.

Los mismos autores sostienen que, una buena nutrición, el acceso a los servicios de salud desde su gestación, la crianza adecuada considerando su etapa de evolución, la protección social y el bienestar en sí, son condiciones que el niño requiere de manera obligatoria, puesto que le ofrecen grandes oportunidades de estimulación y de aprendizaje significativo a temprana edad (Pérez-Escamilla et al., 2017).

Es importante recalcar que, para aportar significativamente al desarrollo integral de los niños, es necesario conocer las características generales de los niños de 3 a 5 años de edad, las cuales expone Cabello Salguero (2011):

Primeramente, en los 3 años de edad, la actividad constante es una característica que define a los niños; quieren aprender y conocer sobre todo lo que está en su entorno cercano y en su propio mundo, por lo que su imaginación no tiene límites, lo que produce que en ocasiones confunda lo real con lo imaginario; es importante mencionar que en esta edad, los niños empiezan a saber lo que conlleva el convivir en una sociedad, por lo que aprenden a compartir y respetar a sus compañeros, evitando el egocentrismo (Cabello Salguero, 2011).

Seguidamente, a los 4 años de edad, la curiosidad de los niños incrementa notablemente, y la utilizan como medio para estimular y practicar su lenguaje; de la misma manera, se muestra un avance en sus relaciones interpersonales, se sienten seguros y en confianza consigo mismo y el resto, de modo que juegan y comparten en grupo, por lo que en esta etapa sobresale el juego simbólico (Cabello Salguero, 2011).

Posteriormente, a los 5 años de edad, el niño potencia radicalmente su autonomía y se vuelve más independiente al momento de realizar tareas sencillas, pero es preciso recalcar que aún

necesita de normas y límites; se sienten parte de un grupo, sabiendo que es un ser con derechos que deben ser respetados, así como los derechos de los demás, así también se sienten libres de expresar sus sentimientos, emociones e ideas mediante el lenguaje y su cuerpo (Cabello Salguero, 2011).

En esta misma línea Jurado-Castro y Rebolledo-Cobos (2016) señalan que, el desarrollo de los niños se convierte en un compromiso de una sociedad entera, principalmente porque es una tarea compleja y depende de todos los actores que la conforman; es así que se requiere primeramente incluir de manera detallada las diferentes dimensiones en las que el individuo se desarrolla, comprendiendo de manera objetiva el proceso por el que cada niño atraviesa particularmente (aspectos cognitivos, motrices, afectivos y sociales). Partiendo de esto, es necesario tomar en consideración que un desarrollo holístico se debe trabajar desde todos los aspectos antes mencionados de manera conjunta, puesto que solo de esta forma el niño podrá alcanzar una formación adecuada en todas sus áreas de desarrollo.

Por otro lado, se necesita de herramientas que integren adecuadamente las esferas del desarrollo integral mencionadas anteriormente, puesto que, de esta manera se aporta a la detección de alteraciones que se pueden manifestar en el área del neurodesarrollo a temprana edad, y poder intervenir de la mejor manera para evitar posibles deficiencias dentro del crecimiento integral de los niños (Jurado-Castro y Rebolledo-Cobos, 2016). En este sentido, el rol del docente será considerar y estar atento a cada una de las necesidades educativas que pueden presentar los niños, de manera que se pueda brindar una ayuda inmediata, garantizando de este modo una calidad educativa significativa para el desarrollo posterior de la persona.

Dentro del Currículo de Educación Inicial (2014) se menciona que, el desarrollo integral es considerado como una política pública prioritaria, cuya finalidad es promoverlo desde la primera infancia hasta la etapa de educación inicial, las cuales son consideradas como periodos que condicionan el desarrollo de la persona a futuro, asegurando el acceso, la cobertura y la calidad de servicios en un trabajo en conjunto con la familia y la sociedad (Currículo de Educación Inicial, 2014). El desarrollo del niño se debe trabajar desde el estado, la comunidad, la escuela y la familia, procurando cubrir las necesidades que los individuos presenten, considerando los periodos de crecimiento de los mismos.

En este sentido, el Ministerio de Educación del Ecuador, en una función responsable con el país, implementa el currículo de educación inicial como una guía que puede ser considerada

por los profesores de los niveles de educación temprana como una orientación hacia el desarrollo integral de sus estudiantes, que prioriza las áreas tanto cognitivas, afectivas, motrices y sociales, fomentando de esta manera su personalidad y autonomía de los niños, haciéndoles parte de una comunidad desde los tres años hasta los cinco años de edad en garantía y respeto de sus derechos y sus particularidades (Currículo de Educación Inicial, 2014).

Es así que, el currículo reconoce que el desarrollo infantil es integral, conformado por aspectos cognitivos, sociales, motrices y afectivos, los cuales se relacionan entre sí y pueden ser producidos adecuadamente en el entorno, por lo que para garantizar esta integralidad, resulta importante promover instancias de aprendizaje en ambientes cálidos y diversos, de manera que despierten en los niños la exploración, la imaginación, el afecto y las relaciones interpersonales positivas; cabe recalcar que en el subnivel inicial II es fundamental el impulso de la práctica de buenos hábitos y actitudes para la formación de una personalidad dotada de principios y valores, que les dará la posibilidad a los niños de desenvolverse como seres humanos ejemplares, lo que a su vez configura el desarrollo de su identidad, sintiéndose en confianza consigo mismo y con los demás (Currículo de Educación Inicial, 2014).

El desarrollo integral es un proceso primordial dentro de la vida de los infantes, ya que se conforma de todas las áreas del crecimiento humano que son básicas e indispensables para la formación plena y vital de las personas, las cuales propician a su vez el desarrollo de capacidades y habilidades que permitirán la participación efectiva dentro una sociedad, fortaleciendo así los aspectos emocionales, motores, sociales y cognitivos de los individuos desde edades tempranas conjuntamente entre docentes y padres de familia, teniendo como principal meta el crecimiento sustentable y sostenible de los pequeños que conforman el subnivel inicial II.

2.2 Características del desarrollo integral

En este apartado, se tratarán las características del desarrollo integral y como estas están vinculadas al desarrollo del ser humano en todas sus dimensiones.

Es importante considerar que, el desarrollo integral de los seres humanos es vivir una vida más plena y satisfactoria, donde estén equilibradas todas las dimensiones que son parte de la vida diaria, el MIES (2013) plantea las siguientes características:

El desarrollo integral se basa en acciones que están orientadas a asegurar un correcto proceso de maduración y potenciación de las capacidades de los niños, dentro de los diversos entornos como lo son la escuela, la familia, la sociedad y la comunidad, de manera que pueda satisfacer todas sus necesidades (MIES, 2013).

El desarrollo integral se procura desde los primeros años de vida, puesto que desde el nacimiento ocurren grandes cambios tanto a nivel neuronal como físico, es por esto que se debe brindar las condiciones adecuadas para un correcto crecimiento en la infancia, donde se asentarán las bases de su personalidad, autoestima y confianza que estarán presentes a lo largo de su vida (MIES, 2013).

Las acciones que se realicen para garantizar un desarrollo integral generan beneficios, no solo inmediatos sino también a largo plazo, repercutiendo en la sociedad en general y no solo en los niños a los que se brinda esta atención que pretende equiparar las oportunidades de la población (MIES, 2013).

El desarrollo integral va más allá del aprendizaje de conocimientos a través de la dimensión cognitiva, sino también involucra la exploración de lo emocional, cultural y social, partiendo de esto Rodríguez (2012) menciona que:

El desarrollo integral colabora a la superación de la parcialidad que existen a partir de las visiones de la modernidad, donde se cree que todos están en igualdad de condiciones, y que se debe llegar a una misma meta al mismo tiempo; es por esto que contribuye al desarrollo armónico del ser humano, potenciando todas sus dimensiones tomando en consideración las diferencias de cada ser humano (Rodríguez, 2012).

El desarrollo integral abarca más que los aspectos psicológicos o experienciales, toma en cuenta los mundos de la espiritualidad, de la ciencia, la política y la sociología donde se pretende que el niño internalice todos estos aspectos desde la primera infancia, y no se normalice que los únicos conocimientos importantes son los que se generan en la escuela (Rodríguez, 2012).

La visión de un desarrollo integral supone abordar la vida en general, desde una dimensión completa y trascendental en todos los ámbitos, donde se presente un desarrollo inclusivo, comprensivo, integrador y equilibrado brindando una experiencia humana completa en todos los sentidos (Rodríguez, 2012).

El desarrollo integral es un proceso que sucede desde el comienzo de la vida de todas las personas, donde se potencian sus habilidades y destrezas, considerando que en todo este desarrollo influyen varios factores, como los ambientales, históricos, sociales y culturales. Santi-León (2019) expone que:

El desarrollo integral en la infancia se alcanza siempre y cuando esté relacionado al contexto en el que se desenvuelve el niño, de esta manera se potencian las habilidades, capacidades y destrezas tanto emocionales, físicas, sociales, cognitivas como culturales, proporcionando condiciones favorables en la vida del individuo (Santi-León, 2019).

Una temprana y adecuada estimulación en la primera infancia favorece al desarrollo integral de los seres humanos, considerando que esto puede minimizar la brecha que existe en cuanto a las desigualdades económicas, logrando que los niños ingresen al ámbito educativo un poco más preparados, aunque se cree que esto es una utopía (Santi-León, 2019).

En el desarrollo integral también influye mucho la interacción que tiene el infante con sus padres, por lo que es de suma importancia que los progenitores generen experiencias significativas que promuevan resultados enriquecedores donde se potencien sus habilidades y destrezas (Santi-León, 2019).

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar 2021 plantea que:

El desarrollo integral es multidisciplinario, puesto que es necesario tomar en consideración las diversas disciplinas que contribuyen al proceso integral que deben tener los seres humanos, así como también es pertinente considerar que, a pesar de la existencia de aspectos comunes entre las personas, cada uno es único y diferente y presenta diversas particularidades que son necesarias potenciar (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2021).

El entorno educativo es el principal escenario donde se promueve el desarrollo integral de los niños, donde se pone énfasis en los ámbitos de salud, vulneración de derechos, violencia o dependencia funcional, social, económica y psicológica (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2021). De esta manera, se evidencia la gran importancia que conlleva la educación en las primeras etapas de la vida, por lo que es necesario que este proceso de formación sea realmente eficaz, de modo que se procure una correcta formación en todos los ámbitos del desarrollo, posibilitando una calidad de vida para todos los niños que atraviesan por esta fase.

El desarrollo integral es considerado como un proceso de transformación bastante complejo, que contribuye de manera significativa a la identidad, confianza y configuración de la autonomía, sabiendo que este proceso no es lineal y mucho menos es igual para todos; partiendo de esto es necesario mencionar que el desarrollo integral es multidimensional, multidireccional y multideterminado (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2021).

La Guía de Desarrollo Humano Integral 2018 expone que:

El desarrollo integral pretende brindar herramientas que permitan fortalecer las destrezas necesarias para un pleno desarrollo personal y social, donde se construya una sociedad libre de violencia y armónica, fomentando una cultura de paz basada en la garantía de los derechos de los niños y niñas (Guía de Desarrollo Humano Integral, 2018).

Por medio de actividades que involucren las habilidades de los niños se incrementan las posibilidades de formar parte de una comunidad de manera efectiva, placentera, saludable y armoniosa, donde se evalúen las capacidades y de esta manera se pueda brindar un desarrollo integral, conociendo las diferencias y destrezas de cada persona, es así que podrán superar las dificultades o desafíos que se presenten en un futuro (Guía de Desarrollo Humano Integral, 2018).

Las habilidades que se producen al brindar un desarrollo integral se adquieren a través de la experimentación con el medio, con el entorno, con la familia y con la escuela, ya sea siguiendo un modelo o con la imitación de ciertas actividades o comportamientos, sabiendo que todas estas están determinadas por el contexto en el que se producen, es así que dependen de las reglas sociales y de los estigmas de la sociedad, amigos, entorno y espacios de interacción (Guía de Desarrollo Humano Integral, 2018).

A partir de todo lo mencionado con anterioridad, se puede decir que el desarrollo integral no tiene que ver solo con los conocimientos adquiridos en las escuelas, sino también lo que sucede en el resto de contextos en el que se encuentran inmersas las personas, es así, que se busca potenciar el mismo a través de actividades y la estimulación desde la primera infancia, donde se establecen las bases para el futuro, sabiendo que esto no es solo una responsabilidad del contexto educativo, si no que abarca otros entes como el estado, la comunidad, la escuela y la familia, por lo que es necesario trabajar conjuntamente.

2.3 Áreas del desarrollo integral

En este apartado se tratarán las diferentes áreas del desarrollo integral, las cuales se dividen en: desarrollo motor, desarrollo cognitivo, desarrollo emocional y desarrollo social y de lenguaje; estas áreas son aspectos fundamentales dentro de la formación holística de los niños de 3 a 5 años, por lo que su estimulación eficaz favorecerá en gran medida a su crecimiento y desenvolvimiento en la sociedad.

2.3.1 Desarrollo cognitivo

Se entiende por desarrollo cognitivo a la capacidad que desarrollan los seres humanos de razonar, donde cada niño progresa de diversas maneras, y con esto también aumenta su capacidad de pensar de maneras más complejas, partiendo de esto, es oportuno citar a Jean Piaget, quien es el principal exponente del desarrollo cognitivo, el cual propone que:

Según se va desarrollando el organismo, sus estructuras cognitivas cambian desde lo instintivo a través de lo sensoriomotor a la estructura operativa del pensamiento del adulto. Por lo tanto, el conocimiento no es algo que el organismo introduce dentro sino un proceso mediante el cual da un sentido a su entorno, es la adaptación activa al organismo mediante acciones externas evidentes, o internalizadas. (Piaget como se citó en Flavell, 2019, p. 2)

En esta misma línea, el autor menciona que, los conocimientos adquiridos no son una copia de la realidad como tal, puesto que cada ser humano asimila la realidad según su perspectiva de la misma, entonces siempre va a variar, es una integración de estructuras previas, es decir de aprendizajes significativos adquiridos con anterioridad (lo que se acaba de conocer y lo que acaba de aprender), de tal modo que la realidad cambia siempre que el conocimiento se transforme (Flavell, 2019).

Los conocimientos que el niño adquiere dependen de la realidad, y la misma depende del contexto tanto familiar, educativo y social en el que el niño se desenvuelva, por lo que cada individuo aprende de manera distinta en base a su experiencia.

(Brown como se citó en Flavell, 1992) menciona que, el desarrollo cognitivo es automotivado, puesto que son los mismos niños que buscan el conocimiento con las experiencias que tienen en el entorno que los rodea sin la necesidad de una retroalimentación por parte de una persona externa, puesto que es a través de sus acciones continuas que aprenden, lo que los

adultos ven como un juego, es conocimiento que se está adquiriendo con actividad lúdica donde los niños disfrutan, incluso, se fortalece el lenguaje puesto que se inventan diálogos consigo mismos con el fin de dar respuesta a sus interrogantes que muchas veces los padres o la escuela son incapaces de responder o de dar una respuesta acertada que de razón a la curiosidad.

Guevara López (2006) menciona que, la inteligencia es parte del desarrollo cognitivo, donde el niño comprende poco a poco mediante sus experiencias cercanas la realidad de su propio mundo, de esta manera se adquieren herramientas interiorizadas para que los seres humanos puedan explicar los fenómenos que ocurren a su alrededor, considerando que la generación de conceptos implica una variedad de acontecimientos donde se reflejan de manera clara, oportuna y crítica las maneras como el infante va asimilando, organizando y acomodando la información en base a una serie de experiencias que forman parte de su vida diaria por medio de las estructuras cerebrales que son la propiedad donde se organiza la inteligencia, siendo estas determinadas según la naturaleza.

En la misma línea (Maier como se citó en Guevara López, 2006) plantea que, el desarrollo cognitivo de los niños según Piaget es un proceso inalterable, inherente y evolutivo, en el que existen fases diferenciadas que son fundamentales en el mismo, las cuales se denominan como estadios, siendo una fase de este desarrollo la conformación de pautas homogéneas del estilo de vida de una persona durante un periodo.

Valdés (2014) expone que, en la “Teoría constructivista del aprendizaje” de Piaget se menciona que el desarrollo cognitivo, así como la inteligencia están relacionados con entorno social y físico; existen dos procesos que son parte de la evolución y adaptación dentro de la mente humana, los cuales son la asimilación y la acomodación, las cuales son capacidades que se activan con la aplicación de diversos estímulos según las etapas de la vida:

A asimilación: Incorporación de un objeto o un evento dirigido a una estructura cerebral preestablecida

Acomodación: Modificación cerebral de una estructura cognitiva para acoger nuevos conceptos aprendidos en determinados momentos. (Valdés, 2014, p. 2)

Piaget (como se citó en Valdés, 2014) menciona que, existen cuatro estadios epistemológicos bien determinados en el desarrollo del ser humano encontrados por Piaget en sus estudios, estos son:

Estadio sensorio-motor: (Nacimiento - 2 años). El niño usa sus sentidos que se encuentran en desarrollo, así como sus habilidades motrices para conocer y reconocer la realidad que los rodea, utilizando primero sus reflejos para después hacer uso de sus capacidades sensoriales y motrices

Estadio preoperatorio: (2 a 7 años). Se da la interiorización de las reacciones adquiridas anteriormente, lo cual da a lugar a acciones mentales que aún son torpes, siendo vagas e inadecuadas

Estadio de las operaciones concretas: (7 a 11 años). Se usan las operaciones lógicas para la solución de problemas, el niño es capaz de usar símbolos de un modo lógico siendo capaz de llegar a generalizaciones atinadas

Estadio de las operaciones formales: (12 en adelante). El individuo presenta dificultades para aplicar sus capacidades a situaciones abstractas, siendo a partir de los 12 años que el cerebro humano se encuentra capacitado para formular pensamientos abstractos, hipotéticos y deductivos. (Piaget como se citó en Valdés, 2014, p. 3 - 4)

El desarrollo cognitivo atraviesa por diferentes estadios, a través de los cuales el ser humano obtiene la capacidad de formular pensamientos abstractos, hipotéticos y deductivos, siendo la inteligencia un factor determinante dentro de este proceso, considerando que la inteligencia no es algo innato, sino que se adquiere a través de las vivencias, por lo que en esto influye el contexto en el que crecen y adquieren experiencias los individuos, que son un reflejo de la realidad circundante según la perspectiva de cada persona.

2.3.2 Desarrollo emocional

Desde que nacen, los niños crecen en un entorno lleno de emociones, siendo así que desde la primera infancia aprenden a exteriorizar sus sentimientos, a escuchar las manifestaciones de las demás personas y a respetar las mismas, siempre procurando tener un control de sus propias emociones, por lo que la manera en cómo este aprendizaje se consolide y se desarrolle dependerá profundamente de su salud y calidad de vida (Heras Sevilla et al., 2016).

Los primeros vínculos emocionales que el niño establece en su vida tienen lugar en el seno de su hogar, es decir, con su familia; posteriormente, la escuela se transformará en el segundo agente educativo en el que tendrá lugar su desarrollo emocional, por lo que resulta

sumamente necesario que se potencie y se favorezca el desarrollo a nivel integral de todos los estudiantes, no solo tomando en cuenta el desarrollo a nivel cognitivo, si no a todas las áreas que conforman un verdadero desarrollo holístico de los infantes tomando como punto de partida una concepción más extensa donde la inclusión de las emociones se vea reflejada en el ámbito educativo (Heras Sevilla et al., 2016). En este sentido, el contexto familiar y educativo influye en gran medida en el desarrollo emocional de los niños, puesto que es aquí donde se generan los vínculos más fuertes de su desarrollo e influye significativamente en su manera de pensar, en su toma de decisiones y en su forma de comportarse.

Olhaberry y Sierverson (2022) señalan que, el desarrollo emocional y la regulación de las emociones se convierten en logros fundamentales durante de la primera infancia, los cuales tienen lugar en un contexto relacional y contribuyen significativamente en la creación de vínculos con las demás personas, a la integración en la sociedad, en los éxitos educativos y sobre todo serán un pilar fundamental para la futura salud mental de los individuos. En este sentido, tener un correcto control de las emociones permite que las personas estén inmersas dentro de una sociedad y que sepan comunicarse asertivamente con los demás, generando vínculos saludables y estables.

Heras Sevilla et al. (2016) mencionan que, la regulación de las emociones es un aspecto que tiene lugar dentro de la formación de la autonomía de los niños, sin embargo, en edades tempranas muchas veces se les dificulta expresar sus deseos y necesidades, lo que se convierte en experiencias que incomodan a los niños, es por ello que su autocontrol necesita desarrollarse, por lo que resulta normal que muestre enfados e ira.

En este sentido, el niño en su etapa de educación inicial debe comenzar a desarrollar la capacidad para manejar sus emociones adecuadamente, afrontar sus actitudes usando las mejores estrategias, generar sentimientos positivos y sobre todo a formar una expresión de emociones apropiada, esto incluye:

Regulación de la impulsividad: En situaciones de ira, violencia o comportamientos de riesgo

Tolerancia a la frustración para prevenir estados emocionales negativos: En situaciones de ira, estrés, ansiedad y depresión. (Heras Sevilla et al., 2016, p.4)

Cabello Salguero (2011) señala que, los educadores iniciales deben tener en cuenta que el manejo de las emociones y sentimientos en el aula resulta importante para el desarrollo

óptimo de los niños, puesto que estas manifestaciones están presentes en todas las actividades que se realizan en la jornada escolar, es por ello que los docentes deben considerar el estado de ánimo de los niños durante todo el tiempo, es así que se debe fortalecer la afectividad, procurando que no se presenten carencias emocionales y sociales.

La misma autora sostiene que, la educación inicial implica tanto el desarrollo cognitivo, como emocional de los niños, favoreciendo el crecimiento y formación de la vida del niño, lo que le prepara para solventar los problemas de la vida cotidiana (Cabello Salguero, 2011).

Resulta fundamental el trabajo de la inteligencia emocional en las etapas del subnivel inicial II, considerando que los niños se desarrollan en todos sus aspectos tanto cognitivos, motores, afectivos y sociales de manera conjunta, apoyados unos con otros y no de forma aislada, ya que se trabaja como un todo que desarrolla la personalidad; el docente también debe trabajar en su inteligencia emocional, de tal manera que se establezca una promoción y desarrollo de las emociones de modo coordinado, regulando el tono afectivo que se da al momento de entablar una comunicación, de forma que los estudiantes se sientan bien consigo mismos, sus propias decisiones y reacciones emocionales (Cabello Salguero, 2011).

Es indispensable que, los docentes estén en constante preparación para resolver las diferentes situaciones que se presentan en el aula considerando las emociones como parte de un todo que influye de manera directa a la adquisición de conocimientos y desenvolvimiento en todos los contextos.

En esta perspectiva, se menciona que para alcanzar el desarrollo de las habilidades sociales de los niños, es muy importante un proceso formativo que inicie desde el nivel preescolar, puesto que es en esta etapa donde se fomenta la inteligencia emocional y resulta más efectivo propiciar estrategias donde los niños puedan expresar sus emociones y a la vez aprendan a tener control de ellas; se menciona que la estrategia más efectiva en este subnivel de enseñanza es el juego, la recreación y las actividades lúdicas como tal, de manera que se le permita al niño la socialización adecuada en su comunidad, tanto con sus pares como con los adultos (Guzmán como se citó en Rabasco Zamora et al., 2023).

Por otro lado, si no se llevan a cabo estrategias que impliquen la recreación de los niños en la etapa preescolar, se puede ocasionar problemas graves en lo que concierne a la independencia y la autonomía que el niño debe consolidar para su desenvolvimiento asertivo en la sociedad, principalmente porque en la etapa de la formación inicial es un pilar

fundamental para el desarrollo de habilidades sociales que solo se pueden alcanzar por medio de situaciones que involucren al juego (Brito y Manzano como se citó en Rabasco Zamora et al., 2023).

La educación emocional en las aulas de preescolar es tan importante como el desarrollo del resto de las áreas de aprendizaje, debido a que si un niño no se encuentra bien emocionalmente no va a rendir en los demás ámbitos, por lo que, se debe procurar una enseñanza basada en la afectividad, comprensión y escucha activa para fomentar la confianza, autoestima, y relaciones sociales estables y efectivas.

2.3.3 Desarrollo motor

Es necesario comprender que la capacidad que tiene el cuerpo para producir movimientos por medio de la contracción de músculos, teniendo un papel fundamental el equilibrio, se denomina como motricidad (Zapata como se citó en Viciano Garófano et al., 2017). Es importante recalcar que, la educación debe considerar a la motricidad del niño como un elemento fundamental dentro de su formación, pues le permite transformarlo en un ser productivo, al mismo tiempo que descubre el medio que lo rodea por medio de su cuerpo (Nista-Piccolo como se citó en Viciano Garófano et al., 2017). Es necesario potenciar las habilidades motrices de los niños con actividades lúdicas dentro y fuera del ámbito educativo, teniendo como objetivo que los niños tengan un mejor control de su cuerpo, sus movimientos y capacidades.

Seguidamente, es necesario definir al término “desarrollo motor” que según Ríos (como se citó en Campo Terner et al., 2011) se conceptualiza como un proceso de adaptación que condiciona el dominio de sí mismo y del entorno, propiciando habilidades para utilizar las capacidades motrices como un instrumento de comunicación dentro de la sociedad.

El crecimiento físico y el desarrollo motor de los niños dependen de tres principios generales: el principio céfalocaudal, el principio próximo distal y el principio de lo general a lo específico y de lo grueso a lo fino; en este sentido, la coordinación de los músculos está estrechamente relacionado con el proceso que cumple el sistema nervioso, el esqueleto, el control del cerebro y la médula espinal, por lo que depende en gran medida de la intervención de todos estos factores, así como de los circuitos tono reguladores, del tronco cerebral, que se encargan de dirigir los movimientos de la cabeza y el cuello, y de los nervios espinales, que

rigen los movimientos del tronco y las extremidades (Palau como se citó en Campo Ternera et al., 2011).

En esta misma línea, Campo Ternera (2010) señala que, el desarrollo motor está en constante relación con el desarrollo físico y psicológico, ya que depende tanto del crecimiento de los músculos y nervios que forman parte de este proceso, así como de las capacidades senso perceptivas, por lo que el hecho de que los niños desde edades tempranas puedan disfrutar y ejercer sus capacidades motoras, será un buen indicio de su funcionamiento cognitivo; en la primera infancia, las capacidades motoras, las sensaciones y percepciones se desarrollan mutuamente por el proceso de maduración y mielinización por el que atraviesa el niño, lo que ayuda a que todas sus estructuras cerebrales se organicen y puedan cumplir con su determinada función. Es así que se debe plantear que el desarrollo motor está en estrecha relación con las capacidades cognitivas, madurativas, físicas y emocionales, por lo que el correcto desarrollo de una, potenciará la evolución de las otras.

En este sentido, Viciano Garófano et al. (2017) manifiestan que, el desarrollo motor depende de la motricidad del niño, lo que a la par le permite expresar y dar a conocer sus sentimientos; dentro de la educación, este aspecto le posibilita adquirir sus conocimientos según el nivel de formación, convirtiéndose en un factor imprescindible dentro de su proceso de aprendizaje, puesto que se considera a la educación como un agente motivador que fomenta al niño a la acción por medio del juego. Considerando lo mencionado por el autor, el juego abarca el principal medio de aprendizaje de los niños en edades tempranas, puesto que, ayuda a sentar las bases para el desarrollo de las competencias, físicas, emocionales, sociales y cognitivas, por lo que debería ser la principal metodología que se debe aplicar en las aulas de clases.

Resulta imprescindible mencionar que los niños atraviesan por grandes cambios en sus primeros años de vida tanto en el área cognitiva, de lenguaje, dentro de sus emociones, así como en su área motora. Imbernón-Giménez et al. (2020) señalan que, desde los 3 a los 5 años de edad, existe un gran avance a nivel motor de los niños, puesto que, la maduración del sistema muscular, nervioso y la estructura ósea se desarrollan significativamente, siendo así que las habilidades y destrezas motoras que el niño adquiere cumplen un papel fundamental dentro de este proceso, por lo que se puede evidenciar un gran avance en la coordinación de los músculos de los infantes, lo que fomenta el crecimiento madurativo.

Los mismos autores manifiestan que, cuando el niño cursa los 3 años de edad, experimenta diversas variaciones en sus habilidades de motricidad fina como gruesa, como son sus

propias creaciones (dibujos) y su manera de imitar; a los 4 años, aumenta su capacidad de dibujo y mejora notablemente en su coordinación de brazos y orientación espacial; a los 5 años, se da una gran diferencia en su manera de dibujar, en su motricidad gruesa como en su orientación en el espacio (Imbernón-Giménez et al., 2020).

Por todo lo mencionado con anterioridad, es preciso que tanto educadores, padres de familia y la comunidad en sí, defiendan la idea de trabajar desde tempranas edades el elemento más imprescindible que tiene el niño incluso antes de su nacimiento, el cual es el movimiento; este aspecto debe ser trabajado desde la motricidad, el desarrollo de su identidad, el control de su cuerpo, expresión y comunicación de ideas, sentimientos y emociones, lo que le dará la posibilidad de interactuar con el mundo que le rodea (Viciano Garófano et al., 2017).

Considerando los aportes de todos los autores, es indispensable mencionar que el desarrollo motor está ligado a otras áreas del desarrollo que se deben trabajar conjuntamente para potenciar un desarrollo integral del infante, considerando a las actividades lúdicas como el principal medio de aprendizaje en todos los ámbitos del conocimiento.

2.3.4 Desarrollo social y de lenguaje

El lenguaje es un sistema muy complejo a través del cual se permite un intercambio de información utilizando un sistema de códigos, con este se inventa y se recrea pensamientos, ideas, sentimientos y relaciones interpersonales, el cual regula la conducta de los sujetos y permiten que las personas se integren al medio sociocultural en el que se encuentran inmersas desde el día que nacen; la interacción entre seres humanos da como resultado el desarrollo del lenguaje, tomando en consideración que se puede dar tanto en el entorno físico como social (Pérez Pedraza y Salmerón López, 2006).

Según el National Institute on Deafness and other Communication Disorders (2015) durante los 1095 primeros días de vida de una persona es cuando el cerebro presenta mayor plasticidad, permitiendo que se adquieran habilidades como el habla y el lenguaje de manera más rápida y sencilla, considerando que los estímulos tienen un rol fundamental en el entorno de los infantes, puesto que, favorecen la absorción del lenguaje a través de sonidos, imágenes e interacciones.

Pérez Pedraza y Salmerón López (2006) plantean que, el lenguaje es la herramienta primordial de la comunicación y es exclusiva de los seres humanos, con el cual se cumplen diversas funciones (obtener y compartir información, ordenar y dirigir pensamientos e ideas,

permite imaginar, expresar y regular), es una habilidad que se adquiere de manera innata y natural mediante el intercambio de acciones en un medio social, teniendo un fondo madurativo complejo donde intervienen aspectos audiológicos, fonatorios y lingüísticos. Partiendo de lo mencionado con anterioridad los autores plantean las siguientes etapas en el desarrollo del lenguaje:

Entre los 24 y los 36 meses:

El niño presenta un gran interés por lo que sucede en su entorno inmediato: mira, explora, formula preguntas, desea conocer el por qué, el nombre de las cosas.

La estructura oracional se va haciendo más compleja.

Oraciones con tres elementos: nene ome late (el nene come chocolate).

Oraciones coordinadas: mamá no ta y papá no ta.

Cuenta de forma sencilla acontecimientos relacionados con sus intereses y su vida personal.

Comprende su contexto cotidiano: órdenes, situaciones, anticipa situaciones cotidianas. (Pérez Pedraza y Salmerón López, 2006, p. 8)

De los 36 a los 72 meses:

La estructura oracional se va haciendo más compleja.

Oraciones subordinadas con “pero”, “por qué”, comparativas “más que”, relativo “con qué”.

Crece la complejidad de las oraciones interrogativas.

Utiliza correctamente el pasado compuesto con “haber” y “ser” (ha comido).

Aparecen perífrasis de futuro: “voy a...”.

Progresiva eliminación de los errores sintácticos y morfológicos.

Emplea correctamente el infinitivo, el presente, el pretérito perfecto, el futuro y el pasado.

Aumenta el empleo de adverbios de tiempo: ahora, hoy, después, mañana. (Pérez Pedraza y Salmerón López, 2006, p.9)

El desarrollo del lenguaje es un eje trascendental en el crecimiento de los infantes, ya que no sólo cumple la función comunicativa, si no también favorece la socialización así como la humanización y control de la propia conducta, es por esta razón que se debe propiciar una estimulación abundante en el ambiente familiar así como también en la comunidad educativa, basado en experiencias enriquecedoras, contacto físico, emocional y afectivo, lo cual contribuirá de manera positiva al desarrollo tanto del habla como del lenguaje, considerando que la familia es el primer entorno educativo del niño, el cual poco a poco se va ampliando con la interacción entre pares, o incluso con los docentes en las escuelas, por lo que también debe ser el profesorado quien plantee actividades que sirvan como recurso para potenciar el desarrollo de este elemento sustancial en la vida de los seres humanos (Díaz Quintero, 2009).

El desarrollo del lenguaje se va adquiriendo de manera innata y es principal medio de comunicación de los seres humanos, puesto que tiene como finalidad recoger y brindar información, transmitir pensamientos, emociones e ideas, lo cual permite que sean seres sociales; hay que tomar en consideración que lenguaje se desarrolla con mayor facilidad en la primera infancia, por lo que es necesario que los niños estén expuestos a estímulos que favorezcan la adquisición del habla y del lenguaje, respetando la edad evolutiva y sus etapas.

Por todo lo mencionado anteriormente, el desarrollo pleno y holístico de todas las áreas de la formación de la persona es un aspecto fundamental para su crecimiento como un ser lleno de habilidades, conocimientos, destrezas y potencialidades, de manera que su participación dentro de la sociedad en la que está inmerso sea eficaz. Desde temprana edad, se debe velar para que cada una de las áreas del desarrollo sean consideradas como una prioridad dentro de la construcción de la personalidad, de tal manera que el individuo se pueda desenvolver conforme su maduración, teniendo que en cuenta que es un ser emocional, un ser cognitivo, un ser motor, un ser social, entre otras particularidades.

2.4 Importancia de un desarrollo integral en niños de 3 a 5 años de edad

Dentro de este apartado, se tratará acerca de la importancia que conlleva un desarrollo integral adecuado y estimulante en los niños del subnivel inicial II, considerando que su formación eficaz depende en gran medida de que sus habilidades, destrezas y competencias sean potenciadas arduamente tanto a nivel cognitivo, motor, emocional y social.

Es de suma importancia tomar como punto de partida que todo lo que se puede aprender, experimentar y vivenciar en la primera infancia de una persona influye en las etapas posteriores de desarrollo, partiendo de esto (Ponce como se citó en Santi-León, 2019) señala que, el desarrollo integral es un proceso de maduración que sigue diversas etapas y pasos de manera ordenada donde se adquieren habilidades motoras, perceptivas, sociales, cognitivas, lingüísticas, así como culturales y de autocontrol. Por su parte, Santi-León (2019) expone que, el desarrollo infantil pleno se puede alcanzar cuando existe un relacionamiento social entre pares, o entre diversas edades, lo cual permite fortalecer ciertas habilidades y destrezas, proporcionando condiciones positivas para que los niños tengan un desarrollo humano adecuado y en condiciones de vidas favorables dependiendo del contexto.

Cárdenas (2006) plantea que, el aprendizaje a lo largo de la vida debe ser integral, y esto no solo se refiere al hecho de adquirir nuevos conocimientos, hace referencia a un aprendizaje integral, basándose en valores, convivencia, democracia y equidad, ya que todo esto es necesario para poder adaptarse a los cambios tanto sociales, emocionales y cognitivos, lo cual incentiva a la resolución de problemas de una manera mucho más eficaz y fácil; se debe enfatizar que todas las habilidades que conlleva un desarrollo integral primero tiene lugar en la familia y después en el sistema de la escuela, solo de esta manera existirá un desarrollo constante que abarque todas las posibilidades del ser humano teniendo un autocontrol de la conducta.

El desarrollo humano integral debe ser entendido para después ser atendido, es por esta razón que la Guía de Desarrollo Humano Integral (2018) explica que:

Es importante entender que la Guía de Desarrollo Humano Integral está directamente relacionada con el contexto cultural y social en el que se enmarca cada institución y comunidad educativa. El reconocimiento de los problemas y la vulneración de derechos que viven las niñas, niños y adolescentes dentro y fuera del espacio escolar constituyen el sentido del trabajo en habilidades para la vida como eje de prevención. Es por esto, que las actividades seleccionadas para el desarrollo de las diferentes habilidades provienen también de otros programas orientados específicamente a temas de acoso escolar, violencia sexual, prevención del embarazo en adolescentes o consumo de drogas. (Guía de Desarrollo Humano Integral, 2018, p.8)

Es preciso mencionar que, el desarrollo humano es un proceso que tiene lugar a lo largo de toda la vida, que necesita ir superando etapas para dar paso a otras, por lo que para alcanzar

un desarrollo integral, holístico y sobre todo armónico, se debe tener muy en cuenta el nivel de desarrollo en el que se encuentra el niño, su momento evolutivo, así como el estadio en el que se establece; sólo de esta manera cualquier proceso educativo se llevará a cabo de forma objetiva, eficaz y pertinente, teniendo de esta manera más posibilidades de alcanzar un verdadero logro en lo que concierne a un crecimiento adecuado (Imbernón-Giménez et al., 2020). No se puede apresurar las etapas de crecimiento de los niños, puesto que esto afectaría de manera directa a su desarrollo evolutivo, se debe procurar potenciar cada fase de manera gradual sin intervenir en sus procesos de aprendizaje que vive de acuerdo a su edad.

Santi-León (2019) menciona que, entre los 3 y 5 años se estimulan y fortalecen habilidades y destrezas tanto a nivel cognitivo, motor y social, por lo que se plantea que la educación temprana y el proceso de desarrollo infantil integral están relacionados estrechamente, de modo que estos deben ser abordados como dos aspectos fundamentales dentro del ciclo de vida; se debe considerar al desarrollo integral como un proceso que es producto de la historia sociocultural en la cual se desenvuelve el niño y contribuye a su definición como tal, y la educación por su parte, se convierte en el instrumento que transmite esa historia, recordando los tiempos y ritmos distintos del aprendizaje; es así que una mediación eficaz en la educación inicial de los niños se convierte en un impulso para alcanzar y satisfacer todas las necesidades educativas que se presenten a través del desarrollo de competencias, aprendizajes y bienestar.

En este sentido, resulta fundamental mencionar algunos componentes dentro de los programas escolares que fortalecen adecuadamente el desarrollo infantil integral según Myers (2015) los cuales son:

Equidad y calidad: Se debe dar un incremento de la disponibilidad y participación de los niños junto a sus familias dentro de los programas escolares, asegurando el mejoramiento de la calidad y la distribución de la misma en forma equitativa, dando mayor prioridad a quienes viven en situaciones de pobreza (Myers 2015).

Respeto a diferencias contextuales y culturales: Es importante el respeto hacia la diversidad de culturas y las diferencias en condiciones físicas, creencias, ideologías, inclusive las maneras de crianza; debemos tener en cuenta que toda la población es muy diferente y somos un universo heterogéneo, por lo que no se puede pretender que todos aprenden con la misma metodología, instrumentos o contenidos; se debe entender mejor el origen y la

descendencia de los niños para poder trabajarlas, basándose en el diálogo y comunicación asertiva tanto con ellos como con sus familias (Myers 2015).

Del desarrollo infantil temprano hacia el desarrollo integral temprano: Es necesario mencionar que el desarrollo integral engloba todos los aspectos tanto cognitivos, emocionales, motrices y sociales, por lo que cada uno de ellos se interrelacionan entre sí; es así que no se puede pretender dar más atención a un ámbito que a otro, sino trabajar a la par cada uno ellos; solo de esta manera propiciamos un verdadero desarrollo integral, enfocado en el bienestar y salud de los niños (Myers 2015).

Estimulación e interacción: Los niños requieren de la estimulación como una estrategia para fomentar su desarrollo infantil integral, pero además de ello, se necesita de una interacción positiva entre los cuidadores y los niños, entre docentes y estudiantes, entre padres e hijos, de manera que además de ofrecer una estimulación plena, también se pueda escuchar, comprender y responder a las necesidades presentes y ajustar comportamientos según se requiera (Myers 2015).

Por último, se puede manifestar que un desarrollo integral pleno es indispensable para el crecimiento de los niños, puesto que, cuando sus distintas áreas del desarrollo son tomadas en cuenta y estimuladas eficazmente, se puede asegurar un desenvolvimiento asertivo dentro de la sociedad, la escuela y la familia, donde sean seres humanos conscientes de sus actos y procuren el respeto hacia sus propias decisiones y hacia las demás, de esta manera se posibilita que los párvulos puedan potenciar sus habilidades y capacidades, lo cual será de gran beneficio en la toma de decisiones y en la resolución de conflictos que tienen lugar en su día a día, permitiéndoles vivir cada etapa evolutiva acorde a su edad, considerando que los docentes influyen directamente en el desarrollo holístico de los niños, dado que la escuela es el segundo contexto en donde los infantes adquieren más experiencias y vivencias sin restar la importancia al hogar.

Capítulo III

¿Cómo interviene la expresión artística en el desarrollo integral de los niños de 3 a 5 años de edad?

En este un último capítulo se tiene como objetivo establecer la relación entre la expresión artística y el desarrollo integral en los niños de 3 a 5 años, tomando en consideración que en los capítulos anteriores se ha proporcionado información relevante acerca de las categorías mencionadas, por lo que es importante reconocer el vínculo presente entre las mismas. Por esta razón, en primera instancia se analiza la influencia de la expresión artística en el desarrollo integral, abordando tanto los tipos de expresión artística y las áreas del desarrollo integral y como estas se complementan para brindar una formación plena.

Posteriormente, se lleva a cabo una revisión bibliográfica en donde se busca conocer los puntos de vista de diversos autores acerca de cómo incide la expresión artística dentro del desarrollo integral en distintos contextos. Luego de analizar la información obtenida, es necesario plantear estrategias para fomentar el desarrollo integral a través de la expresión artística, considerando tanto la edad como la realidad social de los niños del subnivel inicial II. Por último, se busca como fomentar el desarrollo integral a través de las diversas manifestaciones artísticas que se pueden presentar en la cotidianidad considerando las destrezas propuestas por el Currículo de Educación Inicial 2014.

3.1 Influencia de la expresión artística en el desarrollo integral

La expresión artística influye favorable y significativamente en el desarrollo integral de los niños, principalmente en edades tempranas, puesto que favorece su crecimiento cognitivo, social y emocional; al estar en contacto con la diversidad de actividades artísticas que existen, los infantes mejoran su autoestima, imaginación así como su pensamiento crítico y sus habilidades para resolver problemas de la cotidianidad, mejorando su bienestar general dentro y fuera de la comunidad educativa contribuyendo a una mejora constante de su rendimiento académico y también social, facilitando el área comunicativa que los hace ser parte de una sociedad donde se trata de propiciar un espacio en el cual se respeten y valoren las diferentes formas de expresión que existen, siendo parte de este ámbito el respeto y la tolerancia (Meneses-Luna, 2023).

Es por ello que, la expresión artística es considerada como un pilar fundamental en la formación de los infantes, ya que promueve una educación en donde los infantes sean seres

humanos más equilibrados, felices y completos, de manera que estén listos para enfrentar los desafíos de la sociedad creativa y positivamente, dejando la creencia de que todo tiene que ser técnico y controlado por las demás áreas del conocimiento.

3.1.1 Expresión artística y el desarrollo cognitivo

En cuanto a este apartado, se dará a conocer la relación existente entre la expresión artística y el desarrollo cognitivo, la importancia de implementar actividades artísticas desde la primera infancia y como estas favorecen a los niños en su desarrollo a través de la exploración, experimentación, imaginación y creatividad.

La expresión artística y el desarrollo cognitivo en los seres humanos se encuentran estrechamente relacionados, puesto que todas las experiencias creativas provocan un enriquecimiento cognitivo, como lo mencionan Torres López y Luna Morales (2024), los cuales plantean que todas las actividades artísticas contribuyen al desarrollo de habilidades cognitivas esenciales como el razonamiento, la memoria, la autorregulación, la atención, el lenguaje, la comprensión, la organización y la metacognición; es así que se considera que cada actividad que comprometa el arte y su expresión se convierte en un ejercicio cognitivo donde los niños manifiestan su creatividad, imaginación y también refuerzan sus procesos mentales críticos que los ayudarán en un futuro, siendo así que se considera a la expresión artística como un terreno fértil para el desarrollo intelectual.

Nivela Cornejo et al. (2024) proponen que, la expresión artística promueve libertad expresiva a quien sea partícipe de su disfrute, mejorando el desarrollo cognitivo desde la primera infancia donde las tareas artísticas son de gran relevancia, ya que a través de estas los niños aprenden habilidades nuevas que les serán de beneficio en cuanto a su desarrollo académico así como también en circunstancias de su vida diaria, es justamente en esta etapa donde se generan mayor cantidad de redes neuronales lo cual facilita que los infantes adquieran conocimientos de manera más eficaz, brindando a los pequeños un espacio donde puedan explorar, experimentar, crear y expresar su creatividad. En este sentido, es importante pensar a la expresión artística como un eje fundamental de la enseñanza y no solo como algo que ayuda a los pequeños a divertirse, puesto que estas actividades repercuten de manera positiva tanto en su desarrollo cognitivo como integral, brindando a los niños herramientas que le sirven para resolver problemas de la cotidianidad, así como para ser seres humanos más creativos, críticos y sociables.

En este apartado es importante mencionar a Howard Gardner, quien es conocido por sus grandes hallazgos en el análisis de las capacidades cognitivas de los seres humanos, Gardner expone que el desarrollo artístico en los niños es igual de importante que la ciencia y las matemáticas, puesto que las actividades artísticas implican formas complejas de pensamiento y cognición, considera que las personas tienen la capacidad de adquirir diversas competencias simbólicas a parte del lenguaje y la lógica, sin embargo son las actividades artísticas las cuales ayudan a potenciar estas habilidades mentales, contemplando a las competencias artísticas como una actividad mental que involucra el empleo y modificación de distintas clases de símbolos que transforman las redes neuronales constantemente a través de la experimentación con el arte y las actividades cotidianas de la vida (Gardner como se citó en Palacios, 2006).

Villar-Cavieres y Castro (2023) manifiestan que, trabajar desde las diferentes manifestaciones artísticas que existen produce un desarrollo cognitivo en los niños, puesto que permite establecer conexiones sinápticas que ayudan a madurar de una manera más segura y precisa su lóbulo frontal, el cual se encarga de la capacidad de razonar como seres humanos, ayudando a comprender los procesos de la cotidianidad así como decidir sobre el accionar y regulación emocional; en este proceso se posibilita el desarrollo de la inteligencia, la maduración nerviosa, el desarrollo motriz y la conciencia corporal, donde se involucran todos los procesos cognitivos que se pretende estimular desde la primera infancia. Es por esta razón que se debe priorizar los procesos artísticos dentro y fuera del ámbito educativo, puesto que da lugar a un mejor desarrollo cognitivo, permitiendo el disfrute dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje desde la primera infancia repercutiendo de una forma positiva en años posteriores.

La expresión artística permite que los niños tengan flexibilidad cognitiva, puesto que el arte y sus manifestaciones son un campo del conocimiento que no se encuentra estructurado, a diferencia de las ciencias, las matemáticas y el lenguaje, por lo cual permite que cada infante desarrolle su conocimiento de manera espontánea y única tomando en consideración sus múltiples variables y contextos, siendo la capacidad interpretativa parte crucial de su cognición, puesto que permite que los niños entiendan mejor el mundo y sus significados, construyendo su entendimiento a partir de sus experiencias sensoriales y vividas dando lugar a actividades cognitivas más complejas como imaginar, reflexionar y metaforizar (Ministerio de educación de Argentina, 2023).

Partiendo de todo lo mencionado con anterioridad, se puede manifestar que la expresión artística y el desarrollo cognitivo mantienen una estrecha relación, puesto que son estas actividades artísticas las que contribuyen de manera eficaz al desarrollo de la cognición de los niños, facilitando sus procesos creativos, imaginativos y de resolución de problemas, lo cual le permitirá afrontar las situaciones sociales que se le presenten de manera crítica y eficaz.

3.1.2 Expresión artística y el desarrollo emocional

Este apartado tratará acerca de cómo influye la expresión artística en el desarrollo emocional de los niños del subnivel inicial II, considerando que la correcta manifestación de los diferentes sentimientos promueve en los niños un desenvolvimiento adecuado a nivel social y emocional, fomentando así su capacidad de expresar lo que siente y piensa sin temores, así como el respeto hacia los diferentes pensamientos, opiniones o creencias de las demás personas.

El Currículo de Educación Inicial (2014) en uno de los objetivos a alcanzar dentro del subnivel inicial II, menciona que los niños deben conocer adecuadamente el entorno en el que se desenvuelven, de manera que puedan relacionarse eficazmente con el medio social, generando capacidades que contribuyan a su convivencia armónica con los demás seres vivos.

Dentro de los ejes de desarrollo y aprendizaje, principalmente en el eje de expresión y comunicación se promueven procesos para desarrollar la capacidad comunicativa y expresiva de los niños, permitiendo la exteriorización de pensamientos, actitudes, experiencias y emociones para establecer relaciones afectivas y positivas con los demás; para lograr esto, se derivan ámbitos de desarrollo y aprendizaje para cada subnivel, siendo la expresión artística uno de los ámbitos a trabajarse dentro del subnivel Inicial II (Currículo de Educación Inicial, 2014)

Así mismo, dentro de los ámbitos de desarrollo y aprendizaje para niños del subnivel Inicial II se encuentra el ámbito de relaciones con el medio natural y cultural, en donde se considera que el niño debe establecer relaciones armónicas con su medio cultural, reconociendo sobre todo el valor y el respeto que se debe dar a la gran diversidad existente en el contexto (Currículo de Educación Inicial, 2014).

En este sentido, los profesores de educación inicial deben considerar cada uno de los objetivos, ejes y ámbitos de aprendizaje que se mencionan en el currículo para un proceso de enseñanza-aprendizaje ideal de los niños del subnivel inicial II, respetando los intereses y deseos de cada uno de ellos, así como su tiempo y ritmo de aprendizaje, de manera que se dé paso a un desarrollo integral óptimo en el que cada una de las áreas sean trabajadas acordemente.

Gutierrez-Cassagnne et al. (2023) manifiestan que, las distintas formas de interacción con el arte y la forma en cómo se asimilan pueden afectar en el bienestar de las personas. Se puede mencionar que cada individuo otorga distinto significado a lo que ve, y lo puede atribuir a un sentimiento, en este sentido, se debe considerar que cada niño puede reaccionar de diferente manera al momento de expresarse artísticamente, y cada forma en que lo hagan es correcta, es por ello que desde temprana edad debemos educar a los niños en valores, sobre todo en el respeto hacia la diversidad de pensamiento.

Padial-Ruz et al. (2019) manifiestan que, las actividades que mantienen relación a la expresión artística posibilitan que los niños manifiesten de mejor manera sus emociones, lo que fomenta su autoestima y confianza en sí mismos; a su vez, mediante la experiencia aprenden a reconocer, valorar y respetar otras culturas, lo que favorece a sus relaciones sociales. El hecho de que los niños puedan reconocer que existe diversidad en el mundo, incrementa las posibilidades de ser personas más empáticas y llenas de valores, lo que a su vez permite el desarrollo de grandes capacidades sociales que le posibilitarán entablar diálogos y comunicaciones asertivas con el entorno, demostrando seguridad en sí mismos para expresar lo que ven, sienten y piensan sin afectar al resto.

La expresión artística se convierte en una forma transversal que permite que los niños conozcan las diversas manifestaciones culturales y artísticas que existen en su país, permitiéndoles desarrollar capacidades sociales y personales, procurando el respeto y el interés a sus orígenes como a los demás (Padial-Ruz et al., 2019).

El mismo autor sostiene que la participación de la familia en el proceso de formación educativa de sus niños, supone un aumento en el interés y motivación de los estudiantes para el correcto desempeño en las actividades que se proponen (Padial-Ruz et al., 2019). Es así que, los docentes de educación inicial deben incluir a los integrantes del seno familiar en las diversas actividades que se realizan durante el año lectivo, de manera que se sientan parte

de la formación de sus niños y sean un apoyo emocional para ellos, de esta manera se puede entablar un ambiente cálido y armónico de enseñanza-aprendizaje.

En el mismo sentido, Pardo-Patiño et al. (2023) señalan que, el entorno familiar es primordial para estimular y desarrollar las relaciones del niño con su contexto desde el ámbito socioemocional, fomentando tanto la expresión de emociones, la identificación de sus propias emociones, así como de los demás y sobre todo permitiéndole desarrollar su empatía, lo cual le posibilita adaptarse mejor a los ámbitos educativos y sociales.

Las relaciones entre padres e hijos constituyen un subsistema familiar especial, esencial para el desarrollo emocional del niño y su proceso de socialización, principalmente porque esta relación asegura un vínculo afectivo positivo que promueve al niño el disfrute de mantener un dialogo con él, sintiéndose protegido y seguro, tomando en cuenta la atención incondicional y una actitud holística (Pardo-Patiño et al., 2023). Es así que se puede indicar que la primera relación afectiva que los niños entablan, es con sus padres, por lo que esta debe ser el primer acercamiento asertivo que los niños experimenten, de tal manera que sus próximos vínculos afectivos sean favorables y positivos para su vida social.

3.1.3 Expresión artística y el desarrollo motor

En este punto, se tratará acerca del efecto de la expresión artística en el desarrollo motor de los niños del subnivel inicial II, considerando que tanto el fomento de la motricidad fina como gruesa a través de la danza, el arte, la pintura, el dibujo, la música, entre otras formas de expresión, son primordiales para el correcto desempeño a nivel físico y motor de los niños. Sabemos que, en esta edad se da un progreso en la formación del sistema muscular y nervioso, en la coordinación muscular, así como en la estructura ósea de los niños, lo que produce logros significativos a nivel motor y por ende, se debe dar gran importancia a las destrezas motoras que se adquieren.

Según Jara-Fuentes y Lepe-Martínez (2022) la motricidad es entendida como el reflejo de todos los movimientos que generan las personas, las cuales se van desarrollando considerablemente desde el nacimiento hasta los 6 años de edad. Es por ello la necesidad de fomentar un desarrollo motriz oportuno desde las aulas del subnivel inicial II, en donde los pequeños se encuentran en las edades correctas para poder expresarse mediante el arte y el movimiento.

Es importante recalcar que, la motricidad se divide en: motricidad fina, la cual se refiere a los movimientos específicos de los músculos pequeños como manos, ojos, dedos, etc.; por su parte la motricidad gruesa involucra a los movimientos de los músculos grandes como piernas, brazos, abdomen y espalda (Jara-Fuentes y Lepe-Martínez, 2022).

Padial-Ruz et al. (2019) en su investigación, manifiestan que el baile, la música y el canto se convierten en un recurso motriz transversal, que posibilita trabajar la motricidad durante un tiempo considerable, contribuyendo al progreso de la condición física y las habilidades motoras básicas de los niños. Se puede señalar que tanto la música, el canto y el baile son formas de expresarse artísticamente, que permiten a los niños manifestar sus sentimientos libremente, a la vez que potencian sus capacidades a nivel motor, mediante el movimiento que realizan utilizando su cuerpo.

La Organización Mundial de la Salud (2010) manifiesta que, todos los niños deben realizar actividades físicas diariamente en forma de juegos, deportes, desplazamientos, actividades recreativas, entre otros, con el apoyo de la familia, escuela y comunidad. En este sentido, se puede evidenciar una vez más el gran rol que desempeñan estas tres entidades dentro del crecimiento de los niños, la escuela, la familia y la comunidad, quienes deben fomentar el desarrollo óptimo de los niños, sobre todo a nivel motor, por medio del movimiento y la recreación, utilizando para ello el canto, la música y el baile, entre otras formas de expresión artística.

La misma organización sostiene que las actividades físicas enriquecen los parámetros de salud en los niños, como son: la mejora de la forma física tanto a nivel interno (funciones cardiorrespiratorias, cardiovasculares y fuerza muscular) y a nivel externo (reducción de la grasa corporal) lo que a su vez propicia un menor índice de patologías depresivas (Organización Mundial de la Salud, 2010). Resulta importante fomentar una vida activa desde edades tempranas, dando paso a una existencia plena, saludable y sana, lo que garantiza un desarrollo integral óptimo, sobre todo considerando los intereses de los niños y promoviendo la expresión libre de sus sentimientos.

En el país, el Ministerio de Educación ha logrado integrar a los niños en la educación formal desde edades tempranas, esencialmente en el arte; es en este sentido que la expresión artística debe ser manejada eficazmente por los docentes, con el objetivo de fortalecer las áreas de la motricidad fina y gruesa, por medio de la expresión de la creatividad (Mar-Cornelio et al.; Ministerio de Educación; Ortega et al., citado en Rivilla-Pereira et al., 2022). Los

docentes de educación inicial deben priorizar actividades que fomenten la expresión artística de los niños, de tal manera que las clases se vuelvan divertidas y agradables para que los estudiantes puedan disfrutar y amar su proceso de formación.

Resulta necesario el desarrollo y estimulación de la lateralidad, así como las nociones espacio-temporales; los movimientos finos de las manos y los dedos logran la propiocepción, donde el niño puede reconocer la posición de los dedos para poder interpretar trazos, letras, números, entre otros símbolos (Rodero y Esmeral citado en Rivilla-Pereira et al., 2022). Es así que, se puede manifestar que las técnicas grafo plásticas, esencialmente, el dibujo y la pintura, se convierten en formas de expresión artística que además de permitir al niño expresar lo siente, dan la posibilidad de mejorar considerablemente su motricidad fina, de manera que pueda utilizar sus manos correctamente, en concordancia con su visión, lo que posteriormente ayudará en su proceso de escritura.

3.1.4 Expresión artística y el desarrollo social y de lenguaje

En este apartado se verá evidenciado el vínculo cercano que se mantiene entre la expresión artística y el desarrollo social y de lenguaje, así como la importancia de que se trabajen en conjunto, puesto que de esta manera se darán resultados significativos y eficaces en cuanto al desarrollo del lenguaje, imaginación, creatividad y entendimiento del entorno en niños del subnivel inicial II.

El lenguaje y su expresión es una característica innata de las personas, al igual que el arte y sus diferentes manifestaciones que se han presentado desde el comienzo de la humanidad, por lo que ambas variantes se encuentran relacionadas entre sí, tal como lo manifiesta Muñoz (2018) quien plantea que, la expresión artística es una herramienta que posibilita el desarrollo del lenguaje de los niños en sus diversas formas de expresión, donde pueden exteriorizar sus sentimientos, necesidades, emociones, pensamientos e ideas, las cuales pueden ser positivas como negativas; la utilización del arte desde la primera infancia permite que los infantes exterioricen lo que se encuentra en su interior, considerando que el lenguaje no es solo el habla, si no, puede manifestarse a través de otros sistemas de signos, como lo es la música, el baile, la literatura, el teatro y el juego.

El arte y su expresión se ha encontrado presente desde el comienzo de la vida humana, y de este se han valido los seres humanos para representar el mundo, crear sus sentidos y sus significados, donde se trata de transmitir ideas, sentimientos y pensamientos que no

necesariamente demandan la comprensión de las demás personas, sin embargo se estimula las percepciones diferenciadas, es de esta manera que la expresión artística ofrece al hombre la oportunidad para diferenciarse, porque si bien es cierto, nadie se expresa igual, y todos tienen experiencias vividas diferentes, sin embargo, siempre existe la necesidad de comunicarse, por lo que hay que entender que aunque la experiencia artística sea auténtica e intransferible siempre busca comunicar algo, siendo esta una forma de desarrollo de lenguaje única y primordial (Mendívil Trelles de Peña, 2011).

Muñoz (2018) menciona que, la literatura es la principal forma de expresión artística que ayuda a desarrollar el lenguaje desde la primera infancia, puesto que esta es la que permite acercarse al mundo de las letras, la lectura y la escritura, y lo que viene antes de esto conocido como “prelenguajes”, a través de la expresión literaria se busca promover la imaginación, la creatividad y sobre todo la habilidad comunicadora que se necesita para poder intercambiar mensajes con todas las personas; en este ámbito se debe tomar en consideración el lenguaje verbal y no verbal, el uso de textos musicalizados e incluso el uso de dramatizaciones. En esta misma línea, la autora menciona que, en los primeros años de vida de un niño, el arte es la principal forma de lenguaje, por lo que este eje le resulta muy familiar y cercano a su realidad, porque expresan su capacidad creadora potenciando su desarrollo y fomentando la transformación e interpretación a través de las distintas formas de lenguaje que existen (Muñoz, 2018).

Es importante mencionar que tanto la expresión artística como el lenguaje son ejes fundamentales en el proceso de enseñanza-aprendizaje desde edades tempranas, puesto que ambos permiten la exteriorización de sentimientos, emociones y vivencias a través de símbolos verbales y no verbales, por lo que es de suma importancia tomar en consideración lo que plantea el Currículo de Educación Inicial 2014 acerca de cada ámbito, de esta manera se reconocerá el valor de cada uno.

Es indiscutible la relación que se mantiene entre la expresión artística y el desarrollo social y de lenguaje, porque si bien es cierto las manifestaciones artísticas proponen una variedad de símbolos que permiten la libre expresión al igual que el lenguaje, el cual puede ser usado de manera verbal como no verbal, siendo el objetivo de estos ejes de aprendizaje el expresar vivencias, emociones y sentimientos, que fortalezcan su identidad, su conocimiento, su creatividad e imaginación a partir de la percepción que cada uno tiene de la realidad que lo rodea, lo cual le brindará un desarrollo eficaz e integral, sabiendo que a través de la aplicación

de diversas actividades artísticas se puede fortalecer el habla, así como los procesos posteriores de lectura y escritura, como por ejemplo, con la música y el teatro.

3.2 Revisión de investigaciones

En este apartado, se darán a conocer investigaciones acerca de la incidencia de la expresión artística dentro del desarrollo integral de los niños del subnivel inicial II tanto a nivel internacional como nacional, considerando que la expresión artística permite a los niños manifestar sus deseos, intereses y anhelos, a la vez que se fomentan habilidades y capacidades motrices, emocionales, cognitivas y del lenguaje que le permitirán un crecimiento adecuado a su edad, así como un desenvolvimiento óptimo en la sociedad.

3.2.1 Expresión artística para el desarrollo integral desde la literatura a nivel nacional

En este punto se verá reflejado la incidencia que tiene la expresión artística en el desarrollo integral de los niños de 3 a 5 años a través de la investigación de la literatura a nivel nacional, conociendo los puntos de vista de diversos autores sobre la temática antes mencionada.

En la provincia de Manabí se realizó una investigación acerca de la influencia que tiene la expresión artística en el desarrollo integral de los párvulos del subnivel inicial II, donde Pinargote-Baque et al. (2022) plantea que, se debe priorizar la educación desde la expresión artística principalmente en la etapa de la niñez, ya que permite la asimilación y transformación del ser humano, potenciando su desarrollo integral donde se abarcan dominios de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, tomando en consideración que el disfrute y las prácticas artísticas aportan efectos positivos en las esferas cognitivas, afectivas y conductuales del ser humano, lo cual le permite ampliar sus procesos esenciales de desarrollo como lo son la percepción, la memoria y las emociones, posibilitando impresiones duraderas a lo largo de su crecimiento y formación de su personalidad.

En esta misma línea, los autores mencionan que, los estímulos artísticos como las formas, los colores, las texturas, los gestos, los sonidos y los movimientos influyen de manera positiva en el cumplimiento de actividades de aprendizaje relacionados con las áreas del conocimiento diferentes al arte, y de la misma manera posibilitan el desarrollo cognitivo, afectivo, social y motriz desde la primera infancia, puesto que estas actividades dan lugar a la exteriorización de percepciones, ideas, emociones y sentimientos que surgen en las distintas etapas del desarrollo infantil, contribuyendo a la apreciación estética y la capacidad creadora de los infantes, enriqueciendo su motricidad, su lenguaje, sus habilidades comunicativas así como

su capacidad para resolver problemas de la cotidianidad, tomando en consideración que el arte no es solo una instancia para que los pequeños se mantengan ocupados, es un eje primordial en el proceso de enseñanza–aprendizaje, puesto que aparte de provocar la sensación de disfrute da lugar a un desarrollo integral, lo cual se logra trabajando todas las áreas del conocimiento conjuntamente (Pinargote-Baque et al., 2022).

En la misma instancia, en Manabí, Alcívar-Chávez (2018) manifiesta que, la expresión artística brinda a los infantes la posibilidad de conocer su cuerpo y la manera en que pueden expresarse con él, incluyendo a la plástica, la música y el teatro dentro de un marco de disfrute y aprendizaje, donde se sientan capaces de proyectar una visión sensible, creadora y potenciadora, favoreciendo el óptimo desarrollo integral del ser humano, tomando en consideración el área sensorial, cognitiva, motriz, emocional y de lenguaje por medio de la exploración de diversos recursos, materiales y tiempos que involucra su creación y expresión, siendo el punto de partida el cuerpo, sus funciones y posibilidades de movimiento que tiene el mismo, lo cual le permite tener un mayor conocimiento de sí mismo así como del entorno al que pertenece, contemplando que es sumamente importante propiciar un espacio rico en estímulos para que el proceso de enseñanza–aprendizaje sea agradable y permita un crecimiento eficaz.

Por otro lado, en Guayaquil, se realizó un proyecto de investigación acerca del arte y el desarrollo integral en niños dentro de la primera infancia, donde Arias Guevara et al. (2017) mencionan que, la expresión artística es la manera en la que la humanidad manifiesta su ser interno, siendo considerada como un elemento esencial del desarrollo y evolución integral del hombre desde una visión personal y global mediante la utilización de recursos plásticos, sonoros y lingüísticos; se recalca que, ha sido científicamente comprobado que desde edades tempranas las actividades relacionadas con la artística permiten que el ser humano sea sensible y construya principios éticos en etapas posteriores de la vida, siendo así que la utilización de técnicas basadas en la experimentación del arte conllevan un descubrimiento de cómo piensan, sienten y actúan, enseñándoles a ser más abiertos y tolerantes, promoviendo el trabajo en grupo como individual y sobre todo aumentando la confianza en sí mismos lo cual da a lugar un mejoramiento significativo a nivel académico, todos estos procesos mentales que los infantes realizan contribuyen al desarrollo de sus capacidades y conocimientos, tomando como punto de partida la experimentación y el disfrute para un crecimiento eficaz e integral.

En la misma provincia del Guayas, Troya-González et al. (2023) plantean que, la expresión artística es concebida como un amplio ámbito del conocimiento y participación, caracterizada por el diálogo activo que se mantienen entre las distintas expresiones culturales y artísticas, tanto de manera local como internacional, en donde se busca brindar un espacio para la libre expresión, el desarrollo emocional, la creatividad y sobre todo para la inclusión, con el fin de que los niños tengan un ambiente armónico de aprendizaje donde se pretende llegar a un desarrollo integral de los infantes mediante los lenguajes artísticos, propiciando el desarrollo de sus habilidades y destrezas en un país tan diverso como lo es Ecuador, lleno de elementos de arte y cultura. Así mismo, mediante esta interacción con la expresión artística se busca desarrollar las capacidades de comunicación, siendo este uno de los procesos más importantes para la persona, puesto que a través de este el hombre expresa sus sentimientos, su creatividad, sus ideas y sus emociones, dando lugar a un ser humano integral que está compuesto por todas las habilidades que se tratan de ser potenciadas a lo largo de su crecimiento con la ayuda de las manifestaciones artísticas (Troya-González et al., 2023).

Tomando en consideración los puntos de vista planteados por los diversos autores locales antes mencionados se puede manifestar que, la expresión artística repercute de manera productiva y significativa en el desarrollo integral en la primera infancia, en este caso, en los niños pertenecientes al subnivel inicial II, puesto que es un medio que le permite la libre expresión así como el desarrollo de sus habilidades cognitivas, sociales, lingüísticas, emocionales y motrices, posibilitándoles un crecimiento adecuado en todos los ámbitos de desarrollo, por lo que es de suma importancia brindar una educación enfocada en todas las áreas del conocimiento y no trabajarlas de manera aislada, ya que un aprendizaje holístico da lugar a un crecimiento integral donde los infantes puedan potenciar sus habilidades, su creatividad, y su imaginación generando como resultado seres humanos que se puedan desenvolver correctamente en la sociedad.

3.2.2 Expresión artística para el desarrollo integral desde la literatura a nivel internacional

En Costa Rica, Álvarez Castro y Domínguez Lacayo (2012) en su investigación manifiestan que, el arte se convierte en un instrumento de desarrollo, expresión de pensamientos y sentimientos, promotora de transformaciones socioculturales que facilita el autoconocimiento y la autovaloración; las manifestaciones artísticas presentes en el ámbito educativo asisten al desarrollo integral y pleno de los niños. Introducir el arte en la educación permite que los

niños puedan desarrollar una postura crítica y de reconocimiento ante la gran diversidad que el mundo posee, velando de esta manera por el respeto hacia las diferencias.

En este sentido, educar a los niños desde esta visión, promueve el acto de construir aprendizajes en los cuales se reconozca la cultura, así como la comunicación de sentimientos y perspectivas, lo que da como resultado la transformación y recreación de la identidad de la persona, así como su realidad (Álvarez Castro y Domínguez Lacayo, 2012).

Los mismos autores sostienen que, la expresión artística se transforma en un medio en el cual se da la adquisición de conocimientos y la transmisión de culturas y costumbres, lo que favorece a la convivencia armónica entre diferentes etnias, promoviendo el diálogo y la construcción de espacios de madurez emocional, lo que permite un desarrollo equilibrado (Álvarez Castro y Domínguez Lacayo, 2012). Podemos interpretar aquí la gran incidencia que la expresión artística tiene dentro del desarrollo emocional y cognitivo de los niños, ya que les ofrece esa oportunidad de descubrirse a sí mismos, interpretar las diferentes realidades y poder entablar diálogos asertivos con los demás, lo que a su vez influye en el desarrollo de su lenguaje y comunicación.

De la misma manera, en España, Escaño et al. (2016) en su investigación aportan que, el arte permite un intercambio de conocimientos y aprendizajes colectivos que fomentan tanto el desarrollo social y educativo de los niños, así como su creatividad, el pensamiento crítico y sobre todo procesos lúdicos. La expresión artística contribuye tanto al desarrollo de lenguaje, como al emocional y cognitivo, pero también proporciona a los niños el gusto y el disfrute por el movimiento, por los procesos lúdicos que incluyen al juego, al deporte y al entretenimiento como tal, lo que fomenta significativamente su desarrollo motor.

Poder dar esperanza por medio de las experiencias de creación, considerando siempre el aspecto emocional, el desarrollo de la autoestima, así como la reflexión, puede transformar las posibilidades de la educación, tanto en el ámbito pedagógico como en el social (Escaño et al., 2016). Dentro del proceso educativo de los niños del subnivel inicial II se deben considerar todos los ámbitos de desarrollo por los cuales atraviesan los niños, no solo centrarse en el desarrollo de su intelecto, conciencia crítica o matemática, si no, lo primordial sería trabajar en el fomento de su desarrollo a nivel emocional, saber lo que les gusta, lo que les apasiona, a lo que temen, para partiendo de ello poder propiciar un aprendizaje que sea óptimo y digno para su correcta evolución, satisfaciendo sus necesidades acordemente a su edad.

3.3 Estrategias artísticas que pueden ser implementadas para favorecer el desarrollo integral de los niños de subnivel II

La Guía metodológica para la implementación del Currículo de Educación Inicial (2014) nos proporciona estrategias didácticas que pueden ser utilizadas por los docentes para fomentar el desarrollo integral de los niños. Se recalca que las estrategias se convierten en un medio para alcanzar ciertos aprendizajes, por lo que los docentes deben utilizar las más adecuadas y las que en realidad resulten efectivas, en este sentido, los educadores tienen la responsabilidad de seleccionar, adaptar o inventar estrategias que sean innovadoras para el proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños, considerando sobre todo el espacio y materiales disponibles (Guía metodológica para la implementación del currículo de educación inicial, 2014).

En el mismo sentido, se recalca que en el subnivel inicial II, es fundamental priorizar dentro de la metodología utilizada en el aula elementos tales como el juego, el contacto con la naturaleza, la animación a la lectura y el arte; en este último se reconoce el valor de la expresión artística como tal, mencionando que esta debe ser un componente fundamental del trabajo que se realiza en la etapa de educación inicial (La Guía metodológica para la implementación del currículo de educación inicial, 2014).

Tomando en cuenta lo mencionado con anterioridad, se presentan algunas estrategias encaminadas a potenciar el desarrollo integral en los niños de 3 a 5 años, tanto en el área motriz, cognitiva, emocional y lingüística, teniendo presente que el arte se convierte en un medio para manifestar diferentes sentimientos y pensamientos tanto verbales como no verbales, por medio de los diferentes lenguajes artísticos.

Estrategia 1: Cuevas que cuentan historias

En esta primera estrategia lo que se pretende es que los niños realicen tanto trabajos colectivos como individuales donde puedan compartir, generar acuerdos, aplicar sus habilidades comunicativas y expresar emociones e ideas, utilizando técnicas grafo plásticas; esta actividad ayuda a desarrollar la motricidad fina, sus capacidades lingüísticas, así como también fortalecer su desarrollo cognitivo y emocional (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 2020).

Pasos para desarrollar la estrategia:

Disponer de materiales que sirvan para pintar en los espacios seleccionados con anterioridad; se pueden usar mesas en distintas posiciones y lugares, así como taburetes, sillas y cartones que ayuden a construir la cueva más creativa de manera grupal (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 2020).

El ambiente debe ser acogedor, por lo que, se debe elegir los materiales de manera consciente, tomando en consideración el peso, las formas, los colores, la claridad, las luces e incluso el lugar (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 2020).

Al construir la cueva, se puede motivar la socialización entre los niños y con ayuda de un adulto imaginar cómo era la vida de las personas que vivían antes en las cuevas, esto les ayudará en su imaginación y creatividad (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 2020).

Cuando la cueva ya esté construida totalmente se debe propiciar un ambiente donde cada niño manifieste lo que quiere pintar (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 2020).

La cueva puede ser pintada de manera colectiva o individual y se puede utilizar cualquier tipo de materiales que esté al alcance como cepillos de dientes, esponjas, pinceles, trapos, el propio cuerpo, entre otros (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 2020).

Estrategia 2: Construcción colectiva de una mandala

Esta estrategia permite que los infantes conecten con su interior, y también facilita la expresión y visibilidad de la identidad que les rodea según el contexto al que pertenecen, potenciando las habilidades motrices, cognitivas, sociales y emocionales, desarrollando una apreciación estética y ética, reconociendo sus capacidades de creación y transformación (Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2018).

Pasos para la realización de la estrategia:

La propuesta de la mandala colectiva es posible realizarla en un espacio natural, al aire libre, que pertenezca al propio centro educativo o sus alrededores (Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2018).

Una vez elegido el lugar de ubicación, junto al grupo se reúne y se recoge los materiales atendiendo al contraste de tonos y complementariedad del color, el claro y oscuro, el largo y

corto, pequeño y grande, suave y rugoso, redondo y plano o pesado y ligero; después de elegir los materiales, se arma la mandala entre todos (Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2018).

Una vez finalizada la obra, es importante la contemplación y el diálogo en el grupo, para compartir el significado de lo realizado con la colaboración de todos (Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2018).

Se debe facilitar la reflexión, mediante preguntas o cuestiones sencillas, por ejemplo: cómo se han sentido con respecto al grupo o comentar la satisfacción por la tarea compartida, para darse cuenta de que la mandala representa simbólicamente la comunidad y que cada uno ocupa un “lugar” insustituible en la relación armónica con los demás (Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2018).

Estrategia 3: Mis huellas

El objetivo de esta estrategia es lograr que los niños tengan el control óculo manual, y así adquieran mayor control motriz manipulando la pintura libre. Esta actividad también se recomienda para el control de las emociones, así como para expresar sentimientos e ideas (Mendieta Gallardo y Ruiz Noboa, 2015).

Pasos para realizar la estrategia:

Colocar la pintura sobre una hoja.

Esparcir libremente con las manos.

Combinar distintos colores.

Dejar secar los trabajos y socializar con sus compañeros. (Mendieta Gallardo y Ruiz Noboa, 2015, p. 21)

Estrategia 4: Desfile de disfraces

El objetivo de esta estrategia es que los niños puedan expresarse y usar su imaginación a través del juego dramático, considerando que este también es parte de las artes y es necesario incluirlo en las actividades que se brindan en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los infantes; esta estrategia ayuda a potenciar las habilidades y capacidades de los seres humanos como las cognitivas, motoras, sociales y afectivas (Gonzalez, 2020).

Pasos para desarrollar la estrategia:

Pedir a los niños que traigan la ropa que ellos deseen desde sus hogares, y de la escuela podrán utilizar todos los materiales que les sirvan para armar su disfraz.

La docente debe colocar un espejo en donde los niños puedan visualizar su rol.

Armar la pasarela con materiales reciclados (maestra y niños en conjunto).

Cada niño va a elegir una canción, de esta va a reproducirse unos segundos mientras cada infante desfila.

La maestra va a organizar el orden en el que pasan los pequeños.

Después del desfile, todos van a comentar cuál era su disfraz y por qué lo eligió.

La actividad puede concluir con ejercicios de respiración.

Estrategia 5: Canta, baila y escucha música

Esta estrategia tiene como objetivo aumentar las capacidades de memoria, concentración y atención, sabiendo que a través de esta los niños pueden expresar sus emociones, pensamientos e ideas; cantar, bailar y escuchar música son actividades artísticas que muchas veces son utilizadas como relleno en los centros educativos, sin saber que la música estimula las capacidades cognitivas, emocionales y sociales de manera agigantada y con un punto más en edades tempranas (González, 2020).

Pasos para desarrollar la estrategia:

Esta estrategia se puede realizar de manera diaria y continua, al momento de empezar el día, antes o después de una actividad cansada, o para finalizar el día.

Cuando se trata de cantar, la docente debe buscar canciones de fácil pronunciación y un ritmo que los niños puedan memorizar con gran facilidad.

Las canciones se deben elegir entre los niños y la maestra (muchas veces se puede utilizar este recurso al momento de dar clases).

Para bailar, las canciones que se elijan deben tener un ritmo fácil de seguir, puesto que a través de los movimientos se va desarrollando de manera continua la motricidad tanto fina como gruesa.

Es importante mencionar que mientras los niños realizan cualquier actividad pueden contar con un fondo musical, se recomienda utilizar música clásica, sabiendo que esta puede estimular el área cognitiva.

Todas estas actividades pueden concluir con tareas de respiración y preguntas como ¿Qué les pareció esta actividad?, ¿Cuál es la próxima canción que le gustaría escuchar, cantar o bailar? De esta manera se incentiva la participación e inclusión de todos los niños.

Estrategia 6: Construir un invento

El objetivo de esta gran estrategia es estimular el pensamiento crítico, así como la creatividad y facilitar la resolución de problemas, es de esta manera que los niños amplían potencialmente sus conocimientos desde la experimentación y la exploración de la propia realidad; la parte creativa de los seres humanos es una capacidad innata, pero muchas veces es necesario estimularla a través de actividades creadoras (Díaz, 2023).

Pasos para desarrollar la estrategia:

Explicar la actividad de manera fácil y concreta a todos los niños.

La docente debe explicar para qué sirven los inventos y mostrar ejemplos de algunos importantes que se han dado a lo largo del tiempo.

Para empezar a construir, es necesario brindar a los niños los materiales necesarios y suficientes para su invento (pueden ser materiales reciclados).

Si necesitan ayuda para construir su invento, la docente les puede proporcionar pautas para hacerlo.

Al finalizar la construcción del invento, los infantes tendrán que explicar la funcionalidad del mismo, y de esta manera concluye la actividad.

Por otro lado, la Guía metodológica para la implementación del Currículo de Educación Inicial (2014) propone que, los rincones de trabajo se convierten en una metodología flexible de educación, siendo un medio para manejar la diversidad existente en el aula, de manera que

se pueda satisfacer los diversos intereses y necesidades de los niños, a la vez que se fomentan sus habilidades. Es por ello que, los docentes deben implementar los rincones de trabajo como una estrategia didáctica de enseñanza integral, en donde los niños puedan manifestarse libremente mediante las diferentes formas de expresión artística, haciéndoles partícipes de la creación del espacio, así como de su proceso de enseñanza-aprendizaje.

En este sentido, algunos de los rincones de trabajo que promueven la expresión artística y que pueden ser implementados en el subnivel inicial II son los siguientes:

Rincón de pintura y dibujo:

El objetivo de este rincón es desarrollar la capacidad de creatividad y la expresión de emociones de los niños, por medio de la exploración de diferentes técnicas y materiales que pueden ser implementados para pintar y dibujar; en este rincón de aprendizaje se estimula adecuadamente la apreciación hacia el arte, inspirando a los niños a realizar sus propias creaciones artísticas (Guía metodológica para la implementación del Currículo de Educación Inicial, 2014).

Además, este rincón se convierte en uno de los más efectivos para fomentar la motricidad fina de los niños, al hacer uso de sus manos y de su pinza digital, por lo que este debe ser uno de los espacios más recurridos por los niños durante la jornada escolar, tanto de manera libre como guiada (Guía metodológica para la implementación del Currículo de Educación Inicial, 2014).

Algunos de los materiales que pueden utilizarse son: pinceles, esponjas, témperas, acuarelas, tizas, crayones, marcadores, colorantes vegetales, entre otros.

Rincón de modelado:

La implementación de este rincón está destinada a la exploración de distintos materiales e implementos que pueden ser utilizados para modelar, de manera que se potencia la imaginación de los niños, a la vez que se les incentiva a realizar sus propias creaciones artísticas (Guía metodológica para la implementación del Currículo de Educación Inicial, 2014).

Algunos de los materiales que pueden ser utilizados en este rincón son: plastilina, arcilla, masa de sal o de harina, goma, rodillos, tablas y moldes para modelado entre otros.

Rincón de lectura

El objetivo de este rincón de aprendizaje es que los niños despierten su interés hacia los libros que les presentan los adultos mediante la manipulación y el diálogo; los docentes, padres de familia y personas cercanas deben ayudar a los niños a comprender e interpretar las distintas imágenes y letras, de tal manera que se desarrolla su área lingüística; en este rincón se debe hacer uso de libros que dispongan de lecturas apropiadas para niños mayores de 3 años, con ilustraciones grandes (Guía metodológica para la implementación del Currículo de Educación Inicial, 2014).

Rincón de música

El rincón de música permite que los niños exploren distintos ritmos, sonidos y melodías, mediante el uso de instrumentos locales o elaborados con materiales del medio, con lo cual fomentan su percepción, su motricidad, su corporalidad, el lenguaje y el juego (Guía metodológica para la implementación del Currículo de Educación Inicial, 2014).

En este rincón se puede hacer uso de instrumentos de viento, de cuerda o de percusión tales como tambores, maracas, marimbas, xilófonos, campanas, panderetas, entre otros.

Zuloeta Zuloeta et al. (2021) sostienen que, en las estrategias que se implementan se debe posibilitar que el niño experimente la fluidez, facilitando de esta manera su expresión de ideas en torno a un tema, relacionando las palabras y los hechos; esta fluidez se puede evidenciar cuando el niño es capaz de contar una historia, estableciendo una secuencia y coherencia, otorgando un sentido a su narración. Es importante recalcar que, debemos respetar el nivel de desarrollo que tienen los niños y no obligarlos a que sean excelentes narradores a temprana edad, si no, ver a las dificultades que se presentan como una oportunidad para mejorar en sus próximas narraciones.

Las mismas autoras mencionan que, otro rasgo característico de las estrategias didácticas es la originalidad, definiendo la misma como un aspecto innovador que es producto de los nuevos conocimientos que obtienen las personas en base a la experimentación; cuando una estrategia parte de la originalidad, tanto docentes como estudiantes pueden tener la capacidad de manifestar ideas ingeniosas frente a algún tema, alcanzando de esta manera un aprendizaje eficaz; los educadores deben estimular cada uno de los pensamientos nuevos expresados por los niños, de modo que se pueda llegar a la reflexión de los mismos, iniciando de este modo la comprensión crítica de sus ideas (Zuloeta Zuloeta et., 2021).

En este sentido, todas las estrategias antes mencionadas pueden realizarse dentro y fuera de los centros educativos, procurando el disfrute de los infantes en cada actividad, pues de esta manera el aprendizaje se convertirá en una actividad placentera que aportará de manera significativa al desarrollo de los niños, siempre y cuando se respete sus ritmos y maneras de aprender, tomando en cuenta el contexto, los materiales y los recursos que se disponen.

3.4 ¿Cómo fomentar el desarrollo integral por medio de la expresión artística?

Este apartado tratará acerca de cómo se puede fomentar el desarrollo integral de los niños del subnivel inicial II a partir de la expresión artística, teniendo en cuenta que dentro del ámbito de expresión artística del Currículo de Educación Inicial se mencionan destrezas que los niños del subnivel inicial II deben alcanzar con el apoyo de su maestra, todas estas encaminadas a su desarrollo y formación integral.

Salto et al. (2024) mencionan que, el desarrollo de los niños es un proceso dinámico y multidimensional constituido por el crecimiento físico, la maduración biológica y la incorporación de habilidades cognitivas y emocionales, así como la creación de una identidad en los primeros años de vida, en el cual tienen lugar las relaciones que se establecen con los sistemas biológicos, psicológicos y sociales, así como la historia y las prácticas culturales. En otras palabras, se puede manifestar que el desarrollo de los niños implica el fomento de distintas áreas del desenvolvimiento humano, pensándose de esta manera como un desarrollo a nivel integral, que se condiciona sobre todo por el contexto que rodea al niño, así como las costumbres y creencias de cada uno.

En este sentido, resulta imprescindible conocer que el desarrollo de los niños no puede ser entendido como un proceso aislado, sino que se convierte en una red de interacciones; de este modo, surge la importancia de entender a cada niño como un individuo único con necesidades y contextos distintos (Salto et al., 2024).

Sabemos que, el desarrollo integral es un proceso que asegura el bienestar y el crecimiento sustentable de los niños, fomentando áreas emocionales, cognitivas, motoras y del lenguaje, en este sentido, desde los primeros años de vida se debe velar por una infancia propicia que garantice una vida digna a futuro, es por ello que la educación inicial se convierte en el pilar fundamental de este propósito, siempre con el trabajo en conjunto de la familia y la comunidad; este proceso de formación debe satisfacer los intereses y necesidades de los niños, por lo que este debe ser llevado a cabo en base a los gustos en común que se

presenten, de tal manera que los niños puedan expresarse libremente, mejor aún, desde la expresión artística.

El ámbito de expresión artística tiene como objetivo de subnivel inicial II permitir a los niños de 3 a 5 años de edad el disfrute de su participación en diferentes manifestaciones artísticas y culturales a través del desarrollo de habilidades que le permitan expresarse libremente y potenciar su creatividad (Currículo de Educación Inicial, 2014).

Los docentes deben considerar las destrezas que deben ser alcanzadas por los niños que cursan el subnivel inicial II, y las mismas deben ser realizadas en base a los intereses en común que presentan los niños; en este sentido, las destrezas se convierten en una guía para realizar planificaciones ideales, utilizando estrategias y actividades que sean de agrado para los niños, fomentando el disfrute y la participación activa de cada uno.

Las destrezas que debemos utilizar para fomentar el desarrollo integral de los niños por medio de la expresión artística son las siguientes:

Destrezas de 3 a 4 años:

Representar a personas de su entorno asumiendo roles a través del juego simbólico.

Integrarse durante la ejecución de rondas, bailes y juegos tradicionales.

Imitar pasos de baile intentando reproducir los movimientos y seguir el ritmo.

Cantar canciones cortas asociando la letra con expresiones de su cuerpo.

Experimentar a través de la manipulación de materiales y mezcla de colores la realización de trabajos creativos utilizando las técnicas grafoplásticas.

Expresar sus vivencias y experiencias a través del dibujo libre.

Expresar su gusto o disgusto al observar una obra artística relacionada a la plástica o a la escultura.

Ejecutar patrones de hasta dos ritmos con partes del cuerpo y elementos o instrumentos sonoros.

Imitar e identificar sonidos onomatopéyicos, naturales y artificiales del entorno. (Currículo de Educación Inicial, 2014, p. 38)

Destrezas de 4 a 5 años:

Participar en dramatizaciones, asumiendo roles de diferentes personas del entorno y de personajes de cuentos e historietas.

Participar en rondas populares, bailes y juegos tradicionales, asumiendo los roles y respetando las reglas.

Mantener el ritmo y las secuencias de pasos sencillos durante la ejecución de coreografías.

Cantar canciones siguiendo el ritmo y coordinando con las expresiones de su cuerpo.

Realizar actividades creativas utilizando las técnicas grafoplásticas con variedad de materiales.

Expresar sus vivencias y experiencias a través del dibujo libre.

Expresar su opinión al observar una obra artística relacionada a la plástica o a la escultura.

Ejecutar patrones de más de dos ritmos con partes del cuerpo y elementos o instrumentos sonoros.

Discriminar sonidos onomatopéyicos y diferenciar los sonidos naturales de los artificiales. (Currículo de Educación Inicial, 2014, p. 38)

Se puede mencionar que el baile, la música, el canto, las obras artísticas, las técnicas grafoplasticas, entre otras formas de expresión artística, son la mejor manera de manifestación que pueden tener los niños a temprana edad, a la vez que se fomenta su desarrollo integral ya sea por medio del movimiento de su cuerpo (área motriz) expresión de sentimientos, agrados, disgustos, miedos, así como la interacción con el grupo (área emocional) la capacidad de ejecutar patrones y secuencias, diferenciar sonidos y asumir roles (área cognitiva) o cantar canciones, discriminar sonidos onomatopéyicos y expresar su opinión (área de lenguaje). Cada una de las áreas se relacionan entre sí, por lo que el proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños debe ser pensado y llevado a cabo partiendo del

objetivo de alcanzar un verdadero desarrollo a nivel integral, y no como un proceso aislado, de manera que se fomente el crecimiento adecuado para cada menor de edad.

Para sintetizar los apartados de este capítulo se puede manifestar que, la expresión artística mantiene una estrecha relación con el desarrollo integral de los niños pertenecientes al subnivel inicial II, dado que, influye directamente en el desarrollo de las habilidades y capacidades cognitivas, lingüísticas, corporales y emocionales a través del uso de los diferentes tipos de manifestaciones artísticas que pueden ser contemplados dentro del currículo de educación inicial, tomando en consideración que esto da lugar a vivencias estéticas y destrezas creadoras en los infantes, convirtiéndose de esta manera en un eje fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, siendo el punto de partida el propio cuerpo y la exploración del mismo, propiciando la inclusión en todos los contextos en los que el niño forma parte.

Conclusiones

En Ecuador, el Currículo de Educación Inicial considera al ámbito de expresión artística como parte fundamental del proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños del subnivel inicial II. Este ámbito contribuye a potenciar las diversas áreas del conocimiento a través de las técnicas grafo plásticas, la música, el canto y el baile, las cuales representan una gran fuente de expresión de sentimientos y emociones de los niños, a la par que fomentan su capacidad de socializar asertivamente con pares y adultos, permitiéndoles a los niños conocer parte de su patrimonio cultural, mientras fomentan su autonomía a partir de la experiencia.

Es necesario valorar el ámbito de expresión artística dentro y fuera del ámbito educativo, puesto que, en la mayoría de los casos, tanto los docentes, los padres de familia y la sociedad en la que los niños crecen consideran a este como un relleno del conocimiento, el cual sirve para que los párvulos se diviertan sin dejar enseñanza alguna, por lo cual es pertinente contemplar los beneficios que presentan las diversas manifestaciones artísticas en la vida de los pequeños desde la primera infancia, tomando en cuenta que los primeros cambios se dan desde la escuela y el accionar docente.

El crecimiento del niño se da de manera progresiva, así como la adquisición de ciertas funciones como el habla, la escritura, el pensamiento, las emociones y la creatividad, lo cual es parte del desarrollo integral del niño, así como la motricidad y el lenguaje. Todas estas áreas desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de los niños, sin embargo, muchas veces se da mayor importancia solo a los ámbitos cognitivos del crecimiento, lo cual impide brindar un proceso educativo a los infantes que sea asertivo y de calidad. En este sentido, no se puede considerar al desarrollo integral de los niños del subnivel inicial II como un proceso unívoco, sino como un trabajo en conjunto entre la escuela, la sociedad y la familia, incluyendo todas las áreas del crecimiento humano, las cuales serán las bases para el resto de su vida.

Es evidente que la expresión artística está correlacionada de manera significativa con el desarrollo integral, puesto que permite un desarrollo completo que abarca todas las áreas del conocimiento de los niños de 3 a 5 años, con lo cual se procura el disfrute al momento de adquirir aprendizajes a través de la exploración, experiencias y vivencias enriquecedoras que brinda este ámbito, con el cual se trata de potenciar las habilidades y capacidades otorgando un bienestar general que prioriza el uso de prácticas artísticas tratando de propiciar la

inclusión en todos los contextos en el que el niño se encuentra inmerso, de manera que la educación que el niño recibe sea completa.

Es de suma importancia que los docentes sepan la influencia que tienen dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños, puesto que muchas veces la falta de capacitación del profesorado da lugar a negligencias de parte de los mismos, perjudicando el desarrollo de los pequeños a gran escala, por no estar al tanto de las técnicas, maneras, materiales y metodologías que avanzan a medida que la sociedad cambia, es por ello que la preparación y la vocación son dos características fundamentales que hacen que un maestro brinde una educación holística que considere a los niños como seres humanos que sienten, piensan y actúan de manera diferente.

Considerando todo lo mencionado con anterioridad, es necesario fomentar estrategias donde se procure el uso de técnicas gráficas plásticas como el dibujo, la pintura, el modelado, entre otras, así como también la creación de obras artísticas partiendo de materiales reciclados e ideas innovadoras propias de su realidad, donde se permita conocer lo que los niños sienten a partir de sus narraciones simbólicas, siendo el cuerpo un elemento primordial del aprendizaje a través de la experimentación, tomando como eje de enseñanza a la expresión artística en el ámbito educativo, puesto que de esta manera se puede brindar un desarrollo integral pleno y saludable, permitiéndole construir aprendizajes sólidos que le permitan al infante un crecimiento acorde a las etapas evolutivas según la edad y el entorno en el que se desenvuelven.

En definitiva, la expresión artística influye significativamente en el desarrollo integral de los niños del subnivel inicial II, puesto que en base a la literatura recopilada se ha evidenciado que ambas categorías de estudio se encuentran relacionadas estrechamente, con lo cual se ayuda a potenciar las habilidades, capacidades y destrezas tanto cognitivas, emocionales, motrices y de lenguaje mediante las diferentes actividades artísticas que pueden ser implementadas en las aulas de este subnivel de educación durante todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, tomando en consideración que todas las áreas del conocimiento en las que se desenvuelve el niño son importantes, por lo que se debe trabajar desde una visión holística e integral, respetando los diferentes ritmos de aprendizaje así como el contexto al que pertenece. En este sentido, es indiscutible la necesidad de fomentar desde edades tempranas el disfrute por las actividades artísticas, de manera que los niños puedan desarrollar su capacidad de expresarse mediante sus representaciones simbólicas, utilizando

para ello su cuerpo, su mente y su voz, para que en el futuro puedan desenvolverse asertivamente con las demás personas que conforman el entorno.

Referencias

- Abilleira González, M., y Fernández Núñez, M. (2017). Análisis de la formación del maestro/a de educación infantil en expresión corporal. *Revista digital de educación física*, 9(49), 1-24. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6195135>
- Águila, D., Núñez, M., y Raquimán, P. (2021). Las artes en el currículo escolar. En Giráldez, A., y Pimentel, L (Eds.), *Educación artística, cultura y ciudadanía* (21-29). Organización de estados Iberoamericanos. <https://cercles.diba.cat/documentsdigitals/pdf/E130048.pdf#page=22>
- Alcívar-Chávez, A. (2018). Estimulación temprana y desarrollo psicomotriz en niños de educación inicial Caso: Unidad Educativa El Carmen, Ecuador. *Polo del conocimiento*, 3(8), 316-337. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/614/html>
- Álvarez Castro, S., y Domínguez Lacayo, M. (2012). La expresión artística: Otro desafío para la educación rural. *Revista Electrónica Educare*, 16(3), 115-126. <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194124728008.pdf>
- Aranda Redruello, R. (2005). *El lenguaje de las artes plásticas: sensibilidad, creatividad, y cultura*. Secretaría General Técnica. Subdirección general de información y publicaciones. https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=C2c3kaCcwWgC&oi=fnd&pg=PA57&dq=concepto+de+expresi%C3%B3n+art%C3%ADstica+en+ni%C3%B1os&ots=xVzkFdjq55&sig=APOzS_peW0jJmLL-MfzBR_Uxzg4#v=onepage&q=concepto%20de%20expresi%C3%B3n%20art%C3%ADstica%20en%20ni%C3%B1os&f=false
- Arias Guevara, L., Arango Hoyos, R y Mera Cantos, M. (2017). Educación en artes plásticas y desarrollo infantil en la comunidad de Barranca-Samborondón. Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil. <https://www.pedagogia.edu.ec/public/docs/discos/913c965b1be97e68ee01185cab7d124d.pdf>
- Arguedas Quesada, C. (2004). Experiencia pedagógica creativa: Expresión corporal, educación musical, currículo escolar y preescolar. *Educare*, 7(14), 243-255. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/1146>

- Arguedas Quesada, C. (2004). La expresión musical y el currículo escolar. *Revista Educación*, 28(1), 111-122. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44028109.pdf>
- Allauca Salguero, R. (2021). *Blog pedagógico intercultural para fortalecer la expresión lingüística de los niños en educación inicial*. [Título de Maestría en Pedagogía, Universidad Nacional de Chimborazo]. Repositorio UNACH. <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/8290/1/5.-TESIS%20Rosa%20Elizabeth%20Allauca%20Salguero-DP-EDU-INT.pdf>
- Azagra Solano, A., y Giménez Chornet, V. (2018). El arte en la primera infancia: propuestas destacables. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, (15), 70-97. <https://polipapers.upv.es/index.php/reinad/article/view/9600>
- Bejerano González, F. (2009). La expresión plástica como fuente de creatividad. *Cuadernos de educación y desarrollo*, 1(4). <https://www.eumed.net/rev/ced/04/fbg.htm>
- Cabello Salguero, M. (2011). Importancia de la inteligencia emocional como contribución al desarrollo integral de los niños/as de educación inicial. *Pedagogía Magna*, 11, 178-188. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3629180>
- Chacón-López, H y González García, E. (2015). La expresión artística y la arteterapia como herramientas emancipadoras. *El genio maligno, revista de humanidades y ciencias sociales*, (16), 79-95. https://www.researchgate.net/profile/Helena-Chacon-Lopez/publication/305789368_La_expresion_artistica_y_la_arteterapia_como_herramientas_emancipadoras/links/57a1d3a408aeef35741c5332/La-expresion-artistica-y-la-arteterapia-como-herramientas-emancipadoras.pdf
- Campo Ternera, L. (2010). Importancia del desarrollo motor en relación con los procesos evolutivos del lenguaje y la cognición en niños de 3 a 7 años de la ciudad de Barranquilla (Colombia). *Salud Uninorte*, 26(1), 65-76. <https://www.redalyc.org/pdf/817/81715089008.pdf>
- Campo Ternera, L., Jiménez Acevedo, P., Maestre Ricaurte, K., y Paredes Pacheco, N. (2011). Características del desarrollo motor en niños de 3 a 7 años de la ciudad de barranquilla. *Psicogente* 14(25), 76-89. <https://www.redalyc.org/pdf/4975/497552358008.pdf>

- Capistrán Gracia, R. (2016). La Educación Musical a Nivel Preescolar: El Caso del Instituto de Educación del Estado de Aguascalientes, México. *Revista internacional de educación musical*, (4), 3-11. <https://www.revistaeducacionmusical.org/index.php/rem1/article/view/47>
- Cárdenas, H. (2006). El desarrollo humano integral, la teoría de sistemas y el concepto de competencias en el ámbito académico universitario. *Revista Mexicana de Ciencias Farmacéuticas*, 37 (3), 40-55. <https://www.redalyc.org/pdf/579/57937306.pdf>
- Castro Bonilla, J. (2006). La expresión plástica: un recurso didáctico para crear, apreciar y expresar contenidos del currículo escolar. *Revista Actualidades investigativas en educación*, 6(3), 1-26. <https://www.redalyc.org/pdf/447/44760304.pdf>
- Civit, L y Colell, S. (2004). Educart. Intervención educativa y expresión plástica. *Educación Social*, (28), 99-120. <https://raco.cat/index.php/EducacioSocial/article/view/165473/376478>
- Díaz Quintero, M. (2009). El lenguaje oral en el desarrollo infantil. Innovación y experiencias educativas. *Innovación y experiencias educativas*, (45), 1-8. https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_14/MARIA%20DEL%20MAR_DIAZ_2.pdf
- Díaz, S. (29 de Junio de 2023)._Nueve actividades artísticas para hacer con los niños en verano que fomentan su creatividad e imaginación. *Bebés y más*. <https://www.bebesymas.com/actividades-bebes-ninos/nueve-actividades-artisticas-para-hacer-ninos-verano-que-fomentan-su-creatividad-e-imaginacion>
- Escaño, C., Maeso, A., Villalba, S., y Zoido, M. (2016). Educación Artística y Desarrollo Humano: un proyecto de cooperación al desarrollo en India. *Arte y Sociedad*, (10), 1-16. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5410558>
- Estévez Pichs, M., y Rojas Valladares, A. (2017). La educación artística en la educación inicial. Un requerimiento de la formación del profesional. *Revista Universidad y Sociedad*, 9(4), 114-119. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202017000400015&script=sci_arttext&lng=en
- Fernández Trujillo, E., Escobar Paz, J., Ortega Borrero, L., y Gómez Ortiz, E. (2020). *El desarrollo de la autonomía a través de expresiones artísticas en la escuela*. [Título de

- Maestría en Educación, Universidad de Manizales]. Repositorio RIDUM. https://ridum.umanizales.edu.co/bitstream/handle/20.500.12746/5583/Fernandez_Lu_cy_Marcela_2020..pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Flavell, J. (1992). Desarrollo cognitivo: pasado, presente y futuro. *Developmental psychology*, 28(6), 998-1005. https://www.cucs.udg.mx/aviso/Martha_Pacheco/Software%20e%20hipertexto/Antologia_Electronica_pa121/FLAVELL.PDF
- Flavell, J. (2019). *El desarrollo cognitivo*. Antonio Machado Libros. <https://cmappublic3.ihmc.us/rid=1H30ZJVM-10MKYH2-QWH/Desarrollo%20Cognitivo.pdf>
- García Álvarez, I., Macías Merizalde, A., y Bernal Cerza, R. (2021). La pintura como actividad de expresión artística para el trabajo docente en niños con TDAH de la educación inicial. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 4(3), 11-18. <http://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA/article/view/434/454>
- García Gallego A. y García Quiroz, C. (2011). *La educación artística: un estado del arte para nuevos horizontes curriculares en la institución educativa* [Título de Maestría en Educación, Universidad Tecnológica de Pereira]. Repositorio Tecnológico de Pereira. <https://repositorio.utp.edu.co/server/api/core/bitstreams/f276424e-acf6-43b5-98a8-b99d9655a205/content>
- García-Torrel, I. (2011). La expresión corporal en el desarrollo integral de la personalidad del niño de edad preescolar. *Varona*, 1(52), 59-66. <https://www.redalyc.org/pdf/3606/360635574010.pdf>
- González, P. (30 de Agosto de 2020). Las 7 mejores actividades infantiles de arte y música. *Pegotetes*. <https://pegotetes.com/actividades-infantiles-arte-y-musica/>
- Guevara López, S. (2006). El desarrollo cognoscitivo como determinante del origen del concepto de muerte. *Procesos Psicológicos y Sociales* 2(1), 1-33. <https://www.uv.mx/psicologia/files/2013/06/El-desarrollo-cognoscitivo.pdf>
- Gutierrez-Cassagnne, S., Almao-Malvacias, V., y Vallejo-Piza, G. (2023). Efectos de la galería de arte en el bienestar emocional de los usuarios de la aerovía de Guayaquil: un

- análisis de revisión sistemática. 593 *Digital Publisher CEIT*, 8(5), 44-55.
<https://doi.org/10.33386/593dp.2023.5.1623>
- Granadino, F. (2006). La educación inicial y el arte. *Educrea*, 1-20. <https://educrea.cl/wp-content/uploads/2017/03/DOC1-educyarte.pdf>
- Heras Sevilla, D., Cepa Serrano, A., y Lara Ortega, F. (2016). Desarrollo emocional en la infancia. Un estudio sobre las competencias emocionales de niños y niñas. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 67-73.
<https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851776008.pdf>
- Imbernón-Giménez, S., Díaz-Suárez, A.; Martínez-Moreno, A. (2020). Motricidad fina versus gruesa en niños y niñas de 3 a 5 años. *Journal of Sport and Health Research*, 12(2), 228-237. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8060925>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2021). Desarrollo integral. Colombia.
https://www.icbf.gov.co/system/files/procesos/pu6.p_cartilla_desarrollo_integral_v1.pdf
- Jara-Fuentes, N., y Lepe-Martínez, N. (2022). Relación Entre El Desarrollo Psicomotor Y Funciones Ejecutivas En La Primera Infancia De Niños/As De 3 A 5 Años. *Revista Ecuatoriana de Neurología*, 31(3), 55-61. <https://doi.org/10.46997/revecuatneurol31300055>
- Jurado-Castro, V., y Rebolledo-Cobos, R. (2016). Análisis de escalas para la evaluación del desarrollo infantil usadas en américa: una revisión de literatura. *Revista Movimiento Científico*, 10(2), 72-82.
<https://revmovimientocientifico.iberro.edu.co/article/view/mct.10206>
- Jiménez, L., Imanol, A., y Pimentel, L. G. (2021). *Educación artística, cultura y ciudadanía. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)*. Madrid, España. <https://www.oei.es/uploads/files/consejo-asesor/DocumentacionComplementaria/Educacion-Artistica/2009-Metas-Educacion-Artistica-Cultura-y-Ciudadania.pdf>
- Martínez, S. (2009). Arteterapia con niños en edad preescolar. *Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, (4), 159-175.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3130645>

- Mendieta Gallardo, S y Ruiz Noboa, P. (2015). *Actividades plásticas manual de sugerencias para niños con síndrome de Down*. <https://www.imageneseducativas.com/wp-content/uploads/2015/05/Manual-y-gu%C3%ADa-para-preparar-actividades-pl%C3%A1sticas-para-ni%C3%B1os-y-ni%C3%B1as-con-s%C3%ADndrome-de-Down.pdf>
- Mendivil Trelles de Peña, L. (2011). El arte en la educación de la primera infancia: una necesidad impostergable. *Educación*, 20(39), 23-36. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5056872.pdf>
- Meneses-Luna, E. (2023). El impacto de la educación artística en el desarrollo integral de los estudiantes. *Bastcorp International Journal*. <https://editorialinnova.com/index.php/bij/article/view/29>
- Ministerio de educación de Argentina. (2023). Arte y cognición. Desarrollo del pensamiento artístico. *Dirección general de escuelas*. <https://www.mendoza.edu.ar/wp-content/uploads/2023/02/Jornada-Institucional.-DIA-3.Educacion-Artistica.pdf>
- Ministerio de Educación. (2014). *Currículo de Educación Inicial 2014*. Ecuador. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/06/curriculo-educacion-inicial-lowres.pdf>
- Ministerio de Educación. (2018). *Guía de desarrollo humano integral*. Ecuador. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2018/09/GUIA-DE-DESARROLLO-HUMANO-INTEGRAL.pdf>
- Ministerio de Educación. (2014). *Guía metodológica para la implementación del currículo de educación inicial 2014*. Ecuador. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2015/05/Guia-Implentacion-del-curriculo.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2020). *Ideas para jugar, activar los sentidos y crear*. Mineducación. https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2022-08/Ideas%20para%20jugar%2C%20activar%20los%20sentidos%20y%20crear_0.pdf
- Ministerio de inclusión económica y social [MIES]. (2013). *Desarrollo integral infantil*. Ecuador. <https://www.inclusion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2013/11/Libro-de-Pol%C3%ADticas-P%C3%BAblicas.pdf>

- Mora Lunavictoria, L., Fonseca Pérez, C., Gualotuña Cóndor, K., Rivadeneira Garzón, K., Sanguano Olalla, K., y Fernández Lorenzo, A. (2016). Influencia de la música en el desarrollo cognitivo y motriz en niños de 3-5 años. *Revista Digital Buenos Aires*, 20(212). https://www.researchgate.net/profile/Angie-Fernandez-Lorenzo/publication/319333966_Influencia_de_la_musica_en_el_desarrollo_cognitivo_y_motriz_en_ninos_de_3-5_anos/links/59a5a6b44585156873cd7991/Influencia-de-la-musica-en-el-desarrollo-cognitivo-y-motriz-en-ninos-de-3-5-anos.pdf
- Muñoz, N., Burbano, E., y Vizcaíno, M. (2008). *La expresión artística en el preescolar*. Editorial Magisterio. Aula Alegre. <https://books.google.co.cr/books?id=US-ZjQHxNDAC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>
- Muñoz, S. (2018). Desarrollo de lenguajes expresivos I (arte). *Areandina, Fundación Universitaria del Área Andina*. <https://digitk.areandina.edu.co/handle/areandina/1451>
- Myers, Robert G. (2015). Desarrollo infantil temprano en México: avances y retos. *Boletín médico del Hospital Infantil de México*, 72(6), 359-361. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-11462015000600359
- National Institute on Deafness and other Communication Disorders. (2015). *Etapas del desarrollo del habla y del lenguaje*. NIDCD: <https://www.nidcd.nih.gov/sites/default/files/Documents/health/voice/SpeechAndLanguageDevelopmentalMilestones-Spanish.pdf>
- Nivela Cornejo, M., Echeverría Desiderio, S y Santos Méndez, M. (2024). Incidencia del arte en el desarrollo cognitivo de niños de 4 a 5 años. *Revista Bolivariana de Educación*, 6(10), 46-60. <http://portal.amelica.org/ameli/journal/742/7424821004/7424821004.pdf>
- Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2018). *El arte en el aula de primaria: propuesta de trabajo desde la expresión plástica y visual*. OEI. <https://n9.cl/ippkz>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2010). *Recomendaciones mundiales sobre actividad física para la salud*. Suiza.

<https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/44441/9789243599977spa.pdf;jsessionid=E0208C09758D1D4DF54AFF1A9AEE114A?sequence=1>

- Olhaberry, M., y Sieverson, C. (2022). Desarrollo socio-emocional temprano y regulación emocional. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 33(4), 358-366. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0716864022000748?via%3Dihub>
- Padial-Ruz, R., Ibáñez-Granados, D., Fernández Hervás, M., y Ubago-Jiménez, L. (2019). Proyecto de baile flamenco: desarrollo motriz y emocional en educación infantil (Flamenco dance project: motor and emotional development in early childhood education). *Retos*, (35), 396–401. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i35.63292>
- Palacios, L. (2006). El valor del arte en el proceso educativo. *Reencuentro*, (46), 0. <https://www.redalyc.org/pdf/340/34004607.pdf>
- Pardo-Patiño, K., Cuervo, L., y Villanueva-Bonilla, C. (2023). Intervenciones Cognitivas, Emocionales Y Educativas Para Niños En Primera Infancia. Revisión Sistemática. *Revista Ecuatoriana de Neurología*, 32(2), 86-97. <https://doi.org/10.46997/revecuatneurol32200086>
- Pérez-Escamilla, R., Rizzoli-Córdoba, A., Alonso-Cuevas, A., y Reyes-Morales, H. (2017). Avances en el desarrollo infantil temprano: desde neuronas hasta programas a gran escala. *Boletín médico del hospital infantil en México*, 74(2), 86-97. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1665114616301617>
- Pérez Pedraza, P y Salmerón López, T. (2006). Desarrollo de la comunicación y del lenguaje: indicadores de preocupación Pediatría Atención Primaria. *Revista Pediatría, atención primaria*, 8(32), 111-125. <https://www.redalyc.org/pdf/3666/366638693012.pdf>
- Pinargote-Baque, K., Arteaga-Briones, G., Morales-Intriago, E., Calderón-Alcívar, C., Macías-Zambrano, C y Barcia-Briones, M. (2022). La expresión artística en el desarrollo integral de la educación inicial. *Polo del Conocimiento*, 7(5), 321-334. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9042601>
- Rabasco Zamora, M., Ullauri Pineda, J., y Aldaz Borjaca, A. (2023). Estrategias lúdicas y desarrollo de habilidades sociales en niños: una revisión de la literatura en los últimos 5 años. *Revista Científica Dominio de las Ciencias* 9(3), 1618-1638. <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/3363>

- Ramírez Martínez, J. (2002). La expresión oral. *Contextos educativos*, (5), 57-72.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=498271>
- Reyes-Ruiz, L. y Carmona Alvarado, F. (2020). *La investigación documental para la comprensión ontológica del objeto de estudio*. Ediciones Universidad Simón Bolívar.
<https://bonga.unisimon.edu.co/items/cbb661ef-30e3-4263-b7b2-810e88237f5f>
- Reynoso Vargas, K. (2010). La educación musical y su impacto en el desarrollo. *Revista de Educación y Desarrollo*, (12), 53-60.
https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/12/012_Reynoso.pdf
- Rivilla-Pereira, W., Pazmiño-Arcos, A., Ríos-López, T., y Caizaluisa-Barros, N. (2022). Importancia de las técnicas grafoplásticas en la motricidad fina en niños de 4 a 6 años de edad. *Maestro y Sociedad*, 19(2), 555-567.
<https://maestrosociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/5525>
- Rodríguez, M. (2012). El desarrollo humano integral: aportes desde la tríada matemática-cotidianidad y pedagogía integral. *Revista electrónica Praxis*, 4(7), 47-59.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6551962>
- Rosero Bolaños, C. (2018). *Estrategias metodológicas para el desarrollo de competencias integrales de los niños y niñas del centro de educación inicial “chispitas de ternura” UTN*. [Título de Magíster en Gestión de la Calidad de Educación, Universidad Técnica del Norte]. Repositorio UTN.
<http://repositorio.utn.edu.ec/bitstream/123456789/7955/1/PG%20614%20TESIS.pdf>
- Rubio Flores, N., Mantilla García, J., Sánchez Fernández, I., y Ballesteros Casco, T. (2023). La expresión artística y el desarrollo de la autonomía en el nivel inicial. *Revista multidisciplinaria de desarrollo agropecuario, tecnológico, empresarial y humanista*, 5(3), 6. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9181050>
- Salto, M., Calle, T., Segarra, O., & Tapia, J. (2024). Desarrollo infantil de 0 a 5 años desde una perspectiva contemporánea y reflexiva. *Revista Científica*, 9(31), 22-45.
http://indteca.com/ojs/index.php/Revista_Cientifica/article/view/965/1476
- Sánchez Alarcón, A. (1990). *Un análisis expresivo y estético de dibujos infantiles*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. <https://tiendaeditorial.uca.es/descargas-pdf/8477860483-completo.pdf>

- Santi-León, F. (2019). La importancia del desarrollo infantil y la educación inicial en un país en el cual no son obligatorios. *Revista Ciencia Unemi* 12(30), 143-159. <https://www.redalyc.org/journal/5826/582661249013/582661249013.pdf>
- Simbaña-Haro, M., Gonzalez-Romero, M., Merino-Toapanta, E., Sanmartin-Lazo, D. (2022). Expresión corporal en el desarrollo motor del niño de 3 años. *Retos de la Ciencia*. 6(12). 25- 40. <https://doi.org/10.53877/rc.6.12.20220101.03>
- Toro García, S., y Tejeda Díaz, R. (2020). Estudio diagnóstico de la expresión oral como habilidad comunicativa en la educación inicial. *Revista electrónica formación y calidad educativa*, 8(2), 59-75. <https://refcale.uleam.edu.ec/index.php/refcale/article/view/3267>
- Torres López, L y Luna Morales, E. (2024). El impacto del arte en el desarrollo cognitivo del niño en preescolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 5795-5816. <https://www.ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/9928/14605>
- Troya-González, B., Viteri-Guevara, X y Navarrete-Casco, R. (2023). La educación musical y el desarrollo de habilidades socio-comunicativas en estudiantes del Ecuador. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(15), 0. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2542-30882023000100110
- Valdés, A. (2014). *Etapas del desarrollo cognitivo de Piaget*. [Doctorado en Psicología, Universidad Marista de Guadalajara]. ResearchGate. https://www.researchgate.net/publication/327219515_Etapas_del_desarrollo_cognitivo_de_Piaget
- Velásquez, A., Alvarán, S., y Mira-Marín, Y. (2022). Revisión sistemática: efecto de la intervención psicosocial y creación artística en la promoción de resiliencia en niños y adolescentes. *Ciudad Paz-andó*, 15(2), 38-48. <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/cpaz/article/view/19402>
- Viciano Garófano, V., Cano Guirado, L., Chacón Cuberos, R., Padial Ruz, R., y Martínez Martínez, A. (2017). Importancia de la motricidad para el desarrollo integral del niño en la etapa de educación infantil. *Revista Digital de Educación Física*, (47), 89-105. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6038088>

Villar-Cavieres, N., y Castro, S. (2023). La importancia del arte en el desarrollo del niño. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 9718-9728.
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/5086/7713>

Zuloeta Zuloeta, E., Rojas Guevara, N., y Caramutti Fernández, V. (2021). La creatividad en estudiantes educación inicial: una revisión bibliográfica. *Conrado*, 17(82), 260-267.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442021000500260&script=sci_arttext